

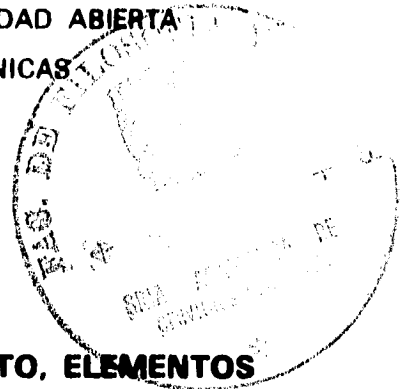
7

[Handwritten signature]



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA
LETRAS HISPANICAS



**ESTRUCTURA, CONTEXTO, ELEMENTOS
ROMÁNTICO - REALISTAS Y PERSONAJES EN
CLEMENCIA DE ALTAMIRANO**

FALLA DE ORIGEN

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN LENGUA
Y LITERATURAS HISPANICAS
P R E S E N T A :
ALEJANDRO CABRERA GARCIA

MEXICO, D. F.

1995



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

A MIS PADRES Y HERMANOS
POR INCULCAR EN MI LA
DECISION DE SEGUIR
ADELANTE.

SANTOS CABRERA AGUILAR
LIDIA GARCIA MORALES
LUISA GARCIA M.
MIGUEL ANGEL CABRERA G.
ARTURO CABRERA G.
SANTOS CABRERA GARCIA

A TODAS AQUELLAS PERSONAS
QUE POR SUS MAGNIFICAS
CONVICCIONES SIGNIFICAN
MUCHO PARA MI.

ALEJANDRA NAVA VELAZQUEZ
MARTA PATRICIA ACOSTA M.
MA. DEL ROSARIO SANCHEZ M.
MARIA EUGENIA GARCIA L.
GUSTAVO VANEGAS HURTADO
SALOMON CERVANTES BALDERAS
MA. ANGELES OSORIO GARCIA
MARCELA VILLALPANDO R.

A LA PERSONA QUE ME MOTIVO
PARA ESTUDIAR LETRAS EN LA
UNAM.

PROFRA. CLARA RODRIGUEZ M.
A LA DRA. MA. CONCEPCION
ANDUEZA POR SU SABIA
DIRECCION.

A TI DONDE QUIERA QUE TE
ENCUENTRES.

INDICE

INTRODUCCION	1
Notas a la introducción	6
CAPITULO 1 VIDA Y OBRA DE IGNACIO MANUEL ALTAMIRANO	7
1.1 El ser humano	14
1.2 El escritor	23
Notas al capítulo primero	23
CAPITULO 2 ESTRUCTURA	25
2.1 El análisis	27
2.2 La historia	27
2.2.1 La función	27
2.2.2 El tema	29
2.3 Estructura novelesca	29
2.4 Normalización estructural	44
2.5 Síntesis fragmentada de la obra	51
Notas al capítulo segundo	51
CAPITULO 3 CONTEXTO Y ELEMENTOS ROMANTICO - REALISTAS	52
3.1 Contexto	54
3.1.1 Contexto geográfico	58
3.1.2 Contexto histórico	62
3.2 Elementos románticos	76
3.3 Elementos realistas	85
Notas al capítulo tercero	85
CAPITULO 4 LOS PERSONAJES	87
4.1 Los personajes	88
4.2 Los personajes principales	88
4.2.1 Clemencia	90
4.2.2 Fernando Valle	92
4.2.3 Enrique Flores	94
4.2.4 Isabel	95
4.3 Los personajes secundarios	95
4.3.1 Los padres de Clemencia	96
4.3.2 La madre de Isabel	97
4.3.3 Los personajes del ejército	98
4.4 El narrador como personaje	101
Notas al capítulo cuarto	101
CONCLUSIONES	102
BIBLIOGRAFÍA	107

SIGLAS

C

BS

EP

CAPITULO

BURLADOR DE SEVILLA

EPILOGO

INTRODUCCION

La primera vez que tuve un libro de Ignacio Manuel Altamirano en mis manos, me gustó su manera de escribir, de narrar acciones y describir paisajes, indudablemente sus obras no podían separarse de estos elementos. La obra de Altamirano tal vez no sea excesivamente abundante, si es importante para la época en que la escribió, una etapa de luchas intestinas, una época de caos económico, político, social y sobre todo cultural; sin duda es una obra relevante porque pretende hacer una novela de tipo histórico, manera muy realista de relatar hazañas relacionados con hechos

verdaderos de la historia de México. Con el tiempo comencé a investigar sobre el resto de sus obras y llegué a la conclusión de que son todas, sin excepción alguna, una recreación literaria e histórica de su tiempo de gran calidad.

En particular *Clemencia* me hizo vivir esa época de la historia de México del siglo XIX; era como si estuviera observando una serie de fotografías veía con gran claridad el paisaje y los protagonistas; quisiera que, como casi siempre pasa, los villanos terminaran mal y los buenos triunfaran, pero este final trágico obedecía a una época literariamente hablando, tal vez sea un punto a su favor hacer una novela diferente desde el principio hasta el final.

En la interpretación del texto pretendo por medio del punto de vista de la relación entre el emisor y el destinatario (lector) presentarlo. Marta Portal resume esta acción desde una perspectiva semiológica.

El texto estético supone un modelo de relación entre el emisor y el destinatario. El texto estético produce la experiencia estética, insta a la interpretación, impugna la relación entre el sistema de contenido y los estados del mundo y suscita la función creadora del destinatario quien propone nuevos códigos que vehiculen las hipótesis interpretativas. 1

El marco general de acercamiento es semiológico, basado en los métodos empleados por Roland Barthes, Tzvetan Todorov y un estudio de Marta Portal. El método estructuralista me ha

permitido ordenar por prioridad los contenidos.

[...] por su estructura misma el relato instituía una confusión entre la secuencia y la consecuencia, entre el tiempo y la lógica. Esta ambigüedad constituye el problema central de la sintaxis narrativa. 2

En el primer capítulo me ocupo de la biografía de Ignacio Manuel Altamirano doy un bosquejo general de sus obras y trato de ubicar al autor en un contexto temporal y espacial; marco general que permite entender la obra, el porqué de algunas situaciones escritas y establecer la relación entre la vida del autor y plasmar ciertos rasgos propios en sus escritos. Es una situación general referencial acerca de la obra y del autor.

En el segundo capítulo busco el marco que me permitirá encontrar la estructura de la obra. La historia se encuentra dividida en capítulos, a esas partes las divido en funciones o secuencias que son agrupadas a partir de un eje semántico que da el sentido al texto. La consideración de que el relato en su conjunto posee una estructura, un orden prioritario, y un contenido, que después serán reconstituidos y que originará un nuevo sentido al texto y quedará a la vista el contexto de la obra. Este segundo capítulo es base primordial para el desarrollo de los capítulos tercero y cuarto; a partir de éste se desprenden los siguientes.

En el tercer capítulo desarrollo con gran cuidado los contextos de la trama y que se encuentran implícitos en ésta;

el contexto geográfico, los lugares mencionados y hábilmente descritos; el contexto histórico, saber la época que aborda la novela, el período histórico en el que transcurre la obra, todo lo anterior es fondo de los hechos que se desarrollan en la obra literaria. Hago una distinción de los elementos de la novela, los románticos por un lado y los realistas por el otro, descubro aquí a la novela de transición entre dos corrientes literarias, la agonía de una y los primeros indicios de otra.

Ya en el cuarto capítulo realizo un estudio de los personajes, la descripción física y psicológica de ellos. Para su estudio los he dividido en personajes principales y secundarios de acuerdo a las secuencias de acción que ellos realizan, todo estos desde un punto de vista muy particular para observar a las parejas antagónicas, también el resto de los personajes como un complemento de los principales. Hay un apartado especial en este capítulo y está dedicado al doctor L. el narrador de la historia, con su doble función, la de relatar la obra literaria y la de su participación como personaje dentro de la trama, su importancia recae en que representa a la llamada teoría de la enunciación.

El análisis de la obra dará luces para comprenderla, entender su importancia, su proyección hasta el día de hoy, esto demostrará, que es la obra cumbre de la prosa durante el siglo XIX, la novela de transición entre el romanticismo y el realismo, demostrando así, que contiene elementos de ambas

el contexto geográfico, los lugares mencionados y hábilmente descritos; el contexto histórico, saber la época que aborda la novela, el período histórico en el que transcurre la obra, todo lo anterior es fondo de los hechos que se desarrollan en la obra literaria. Hago una distinción de los elementos de la novela, los románticos por un lado y los realistas por el otro, descubro aquí a la novela de transición entre dos corrientes literarias, la agonía de una y los primeros indicios de otra.

Ya en el cuarto capítulo realizo un estudio de los personajes, la descripción física y psicológica de ellos. Para su estudio los he dividido en personajes principales y secundarios de acuerdo a las secuencias de acción que ellos realizan, todo estos desde un punto de vista muy particular para observar a las parejas antagónicas, también el resto de los personajes como un complemento de los principales. Hay un apartado especial en este capítulo y está dedicado al doctor L. el narrador de la historia, con su doble función, la de relatar la obra literaria y la de su participación como personaje dentro de la trama, su importancia recae en que representa a la llamada teoría de la enunciación.

El análisis de la obra dará luces para comprenderla, entender su importancia, su proyección hasta el día de hoy, esto demostrará, que es la obra cumbre de la prosa durante el siglo XIX, la novela de transición entre el romanticismo y el realismo, demostrando así, que contiene elementos de ambas

corrientes literarias.

La novela que gira alrededor de una figura femenina y que destaca la importancia del medio social, el paisaje, el medio cultural y la familia.

NOTAS A LA INTRODUCCION

1 Roland Barthes. "Introducción al análisis estructural de los relatos" en *Análisis estructural del relato*. México: Premia Editora. 1991. p. 18.

2 Marta Portal. *Análisis semiológico de Pedro Páramo*. Madrid: Narcea. 1981. p. 13.

CAPITULO PRIMERO
VIDA Y OBRA DE IGNACIO MANUEL ALTAMIRANO

1.1 El ser humano

Luis González Obregón en *Historia mínima de México* señala que hacia 1850

[...] después de tres décadas de vida independiente. México, aporreado, andrajoso, sin cohesión nacional, sin paz, sólo podía exhibir con orgullo a sus intelectuales. 1

Según la época había dos grupos de personas que se

disputaban el gobierno del país; estas asociaciones eran los liberales por un lado y, por el otro, los conservadores, su fin era el mismo, aunque los medios distintos, organizar al país de una manera u otra.

Ignacio Manuel Altamirano forma parte de esa generación de pensadores liberales que buscaban abiertamente el progreso y la organización del país ya sea de manera pacífica o por medio de las armas.

Altamirano había nacido el 13 de Noviembre de 1834 en Tixtla, la ciudad que actualmente lleva su nombre, que en aquel entonces pertenecía a la Intendencia o Estado de México, hoy se encuentra en la jurisdicción del Estado de Guerrero, hijo de indígenas puros, sus padres fueron Francisco Altamirano y Gertrudis Basilio.

Solamente tenían que pasar aproximadamente veinte años para que la figura de Ignacio Manuel Altamirano fuera reconocida como pensador liberal.

Antonio López de Santa Anna dominaba el país, era el tiempo en que triunfaban los conservadores y, por ende, reinaba el caos político, social, cultural y, sobre todo económico, tal era la situación desgraciada e inestable para el país.

Ignacio Manuel Altamirano vive una infancia tranquila, adquiriendo apenas las reglas elementales de la aritmética en la escuela de su municipio.

El padre de Altamirano es nombrado alcalde indígena del

lugar por lo que su hijo puede asistir a la escuela con mayor constancia, llega por fin una magnífica oportunidad hacia 1849 de iniciar la instrucción un poco más en forma.

En ese año, Ignacio Manuel Altamirano ingresa en el Instituto Literario de Toluca, gracias a una beca que el Gobierno del Estado había instituido para los jóvenes indios "inteligentes y distinguidos".
2

La beca por la cual Altamirano pudo asistir al Instituto Literario de Toluca, fue creada por Ignacio Ramírez como catedrático de la misma institución.

La influencia de Ramírez fue decisiva para el pensamiento de Altamirano. Ignacio Ramírez descubre la gran inteligencia, la capacidad de asimilación y la necesidad de saber de Altamirano; ahí junto con Juan A. Mateos fundan lo que sería su primer periódico: *Los papachos*.

Va en el colegio Altamirano aparte de estudiar español, también aprende latín, francés y filosofía; esto le servirá posteriormente para enterarse de las novedades literarias de Europa, el autor de *Clemencia* desempeña el cargo de bibliotecario y, de ahí en adelante, empieza su ardua tarea de leer y escribir sus primeros versos y artículos.

Altamirano se va a radicar al estado de Morelos, más adelante se traslada a la Ciudad de México, aproximadamente hacia 1854 se encuentra estudiando Derecho en la Academia de Letrán; interrumpe sus estudios para participar en la Revolución de Ayutla, después de concluir la lucha regresa a

la capital de la República Mexicana para terminar sus estudios.

Ignacio Manuel Altamirano abraza la causa liberal; por ésta época se convoca a un congreso constituyente donde escucha fervorosamente los discursos políticos de Francisco Zarco, Ponciano Arriaga e Ignacio Ramírez.

[...] entre el catedrático, el defensor de la independencia nacional, el periodista, el escritor y el hombre político, no hay contradicción. En una época en que la educación era el privilegio de pocos, en que un autor no podía vivir de sus libros, en que toda estaba por hacer, todos lo hacían todo; se constituía la nación en las columnas de un periódico, lo mismo que en el campo de batalla o en la tribuna. 3

Altamirano se une al ejército liberal como consecuencia de los asesinatos de Tacubaya en 1859, y lucha en la guerra de Reforma, que dura tres años, la causa reformista vence en 1861 y nuestro autor se convierte en Diputado al Congreso de la Unión, donde se muestra enteramente como un liberal radical.

Los liberales comandados por el entonces presidente Benito Juárez, sufren, pues las cosas marchan mal para ellos, el gobierno tiene que cambiar de sede regularmente, parte rumbo al norte del país, mientras que en la capital de la República se establece el gobierno de Maximiliano de Habsburgo; el caos y la inestabilidad reinan durante esta época.

Ignacio Manuel Altamirano forma parte de la guerrilla

chinaca que combate en las cercanías del capital al invasor francés, se destacó por su valentía y hazañas, forma parte del sitio de Querétaro (1867), donde las huestes republicanas derrotan a las tropas conservadoras y francesas.

En ese mismo año Altamirano funda *El correo de México* con Ignacio Ramírez y Guillermo Prieto.

[...] fundó *El correo de México* para apoyar la candidatura de Porfirio Díaz. La derrota en las elecciones aumentó el antijuarismo de Altamirano y lo hizo situar sus esperanzas de cambio social en un campo específico, la literatura. 4

A partir de esta época, Ignacio Manuel Altamirano consagra su entusiasmo a la cultura, buscando y organizando las ideas, los métodos y teoría de lo que consideraba como literatura verdaderamente nacional.

Hacia 1869 ya no había dudas sobre el triunfo liberal y es cuando Altamirano convoca a la llamada de la conciliación en el terreno de las letras para lograr por medio de liberales y conservadores una obra literaria patriota y nacional.

Era necesario, en la construcción de la patria liberada, crear una literatura mexicana. Si la primera meta urgía, no le quedaba atrás la segunda que, al fin y al cabo, participaba del mismo objeto: las instituciones habían de dar vida a la nación entre los demás pueblos del universo, habían de permitir su natural desarrollo y progreso; pero la literatura había de hacer patente este desarrollo, dándole la palabra al pueblo recién nacido y permitiendo que expresara sus aspiraciones, sus miedos y sus esperanzas. 5

la capital de la República Mexicana para terminar sus estudios.

Ignacio Manuel Altamirano abraza la causa liberal; por ésta época se convoca a un congreso constituyente donde escucha fervorosamente los discursos políticos de Francisco Zarco, Ponciano Arriaga e Ignacio Ramírez.

[...] entre el catedrático, el defensor de la independencia nacional, el periodista, el escritor y el hombre político, no hay contradicción. En una época en que la educación era el privilegio de pocos, en que un autor no podía vivir de sus libros, en que toda estaba por hacer, todos lo hacían todo; se constituía la nación en las columnas de un periódico, lo mismo que en el campo de batalla o en la tribuna. 3

Altamirano se une al ejército liberal como consecuencia de los asesinatos de Tacubaya en 1859, y lucha en la guerra de Reforma, que dura tres años, la causa reformista vence en 1861 y nuestro autor se convierte en Diputado al Congreso de la Unión, donde se muestra enteramente como un liberal radical.

Los liberales comandados por el entonces presidente Benito Juárez, sufren, pues las cosas marchan mal para ellos, el gobierno tiene que cambiar de sede regularmente, parte rumbo al norte del país, mientras que en la capital de la República se establece el gobierno de Maximiliano de Habsburgo; el caos y la inestabilidad reinan durante esta época.

Ignacio Manuel Altamirano forma parte de la guerrilla

chinaca que combate en las cercanías del capital al invasor francés, se destacó por su valentía y hazañas, forma parte del sitio de Querétaro (1867), donde las huestes republicanas derrotan a las tropas conservadoras y francesas.

En ese mismo año Altamirano funda *El correo de México* con Ignacio Ramírez y Guillermo Prieto.

[...] fundó *El correo de México* para apoyar la candidatura de Porfirio Díaz. La derrota en las elecciones aumentó el antijuarismo de Altamirano y lo hizo situar sus esperanzas de cambio social en un campo específico, la literatura. 4

A partir de esta época, Ignacio Manuel Altamirano consagra su entusiasmo a la cultura, buscando y organizando las ideas, los métodos y teoría de lo que consideraba como literatura verdaderamente nacional.

Hacia 1869 ya no había dudas sobre el triunfo liberal y es cuando Altamirano convoca a la llamada de la conciliación en el terreno de las letras para lograr por medio de liberales y conservadores una obra literaria patriota y nacional.

Era necesario, en la construcción de la patria liberada, crear una literatura mexicana. Si la primera meta urgía, no le quedaba atrás la segunda que, al fin y al cabo, participaba del mismo objeto: las instituciones habían de dar vida a la nación entre los demás pueblos del universo, habían de permitir su natural desarrollo y progreso; pero la literatura había de hacer patente este desarrollo, dándole la palabra al pueblo recién nacido y permitiendo que expresara sus aspiraciones, sus miedos y sus esperanzas. 5

Por ese mismo año Altamirano junto con Gonzalo A. Esteva fundan lo que sería la mejor revista del siglo XIX, *El Renacimiento*, aunque duró poco menos de una año (2 de enero - 18 de diciembre de 1869).

El Renacimiento no es una revista especializada en literatura... Era una revista literaria, cultural, miscelánea y didáctica, en cuanto que incluía ficción y poesía e informaba de cuestiones de crítica, historia, arqueología, pintura, música, teatro y ediciones. 6

Desde esta época Ignacio Manuel Altamirano tenía una gran tarea, la de orientar las letras mexicanas y lo hacía por medio de la creación de revistas literarias.

A Altamirano le tocó el papel de catalizar, como reformador, las tendencias indigenistas, folklóricas, populares, incluso las patrióticas, e influido por sus lecturas sudamericanas quiso además crear un programa intelectual aglutinante, consciente de su papel de "centro en cuyo rededor se dieron cita los contemporáneos". 7

En 1870 dirige el liceo Hidalgo; este instituto tuvo su máximo esplendor aproximadamente por estos años, después ocupa puestos públicos de gran importancia como Magistrado de la Suprema Corte de Justicia, Oficial Mayor de la Secretaría de Fomento y Diputado del Congreso de la Unión; en el campo de la educación impartió cátedra en la Escuela Nacional Preparatoria, la Escuela de Comercio, la Escuela de Jurisprudencia y en la Escuela Nacional para Maestros.

Después participaba en la fundación de *El federalista*

(1871), *La tribuna* (1875) y *La República* (1880).

Entre 1868 y 1883 publica una serie de escritos que se publicaron bajo el título de *Revistas Literarias de México*, en estos artículos se muestra un estudio crítico - histórico de la literatura mexicana a partir de la independencia (1810 - 1821), ahí se encuentran sus doctrinas literarias y culturales.

Entre sus actividades políticas y públicas se dio tiempo para enterarse de las novedades de Europa y también de escribir sus famosas obras. Escribe un libro de poemas, fruto de su juventud, *Rimas* (1871). Dos novelas *Clemencia* (1869) novela de tema histórico sentimental y *El Zarco* (1901) aparecida póstumamente. Y cinco novelas cortas *La navidad en las montañas* (1871), *Julia* (1870), *Antonia* (1872), *Beatriz* (1873) y *Atenea* (1889). Las últimas novelas cortas quedaron inconclusas.

Ya casi al final de su vida en 1889 Ignacio Manuel Altamirano acepta el cargo de cónsul en España, con sede en Barcelona, de ahí se traslada con el mismo cargo a París, buscando alivio a su salud quebrantada; tenía disentería incurable, diabetes y más tarde tuberculosis, pasa a San Remo en Italia, donde fallece el 13 de febrero de 1893. Más tarde fue sepultado en París el 25 de ese mismo mes, sus cenizas fueron trasladadas a México y depositadas en el Panteón Francés, ya para 1934 al celebrarse el primer centenario de su natalicio, el Congreso de la Unión acordó que sus restos

mortuorios fueran transportados a la rotonda de los Hombres Ilustres.

[...] como periodista dio su labor inmensa a la república, como político nunca cayó de rodillas, y con su inteligencia y patriotismo fecundó la tierra que hoy se funde con sus cenizas. 8

1.2 El escritor

Ignacio Manuel Altamirano, el escritor, nace cuando escribe sus primeros versos, siendo muy joven en el Instituto Literario de Toluca, pero va a ser mundialmente famoso no por su poesía, sino por sus novelas. Ciertamente que la obra de este gran escritor no es abundantísima, pero es muy polifacética, a la vez que deja a la posteridad poesías, novelas, discursos históricos, cuadros de costumbres, estudios de crítica e historias literarias.

Altamirano, el poeta, escribe sus primeros versos en su juventud, que se publicarían bajo el título de *Rimas* (1871), se trata de poesía lírica; aunque el autor todavía no se destacaba por sus ideas nacionalistas, su obra poética es un tanto romántica, porque era indudablemente la corriente literaria que imperaba.

Durante esta época determinada su actividad se centra en sus cuadros costumbristas, es cuando aparece Ignacio Manuel Altamirano el costumbrista; estos escritos aparecerían en las

entregas de *El Renacimiento* y en sus demás periódicos o revistas literarias que funda con la colaboración de otras personas.

Ignacio Manuel Altamirano, el cronista, se encarga de describir la vida cotidiana y cultural de la gran Ciudad de México.

[...] Altamirano se sale con frecuencia del cuadro seriamente costumbrista, pintura física y moral de una sociedad en un momento dado. 9

Altamirano es un gran observador de su época, vislumbra detenidamente a la gente, a los edificios, destaca cualquier cosa por insignificante que parezca, da gran importancia a la vida cultural de las grandes ciudades, en especial de la enorme capital de la nación y en ella las tradiciones y costumbres.

El cronista Ignacio Manuel Altamirano especialmente atento a la Ciudad de México; y de la ciudad, sus teatros; es tan fino, tan suspicaz, tan indagador, como que cada crónica es una vista suya más fiel, según los mayores estímulos propiciados por sus notas, a la imaginación urgida para observar movimientos justos, colores exactos en las personas... 10

Altamirano escribe muchas crónicas, en ellas se encuentran las notas sobre los cuadros de costumbres, historias, artículos referentes a las innovaciones con respecto a la literatura y documentos de crítica literaria; redacta alrededor de un centenar y medio entre 1867 y 1883.

[...] el propósito de Altamirano respecto al lector de su mismo tiempo -propósito educativo, sociológico, al mismo tiempo que literario-, no olvidaremos que si, después de un siglo, siguen despertando el interés esos efímeros escritos periodísticos, es que ofrecen algo más que una mera estampa costumbrista. 11

Las obras de narrativa de Ignacio Manuel Altamirano de acuerdo a su fecha de aparición son: *Las tres flores* (1867), *Clemencia* (1869), *Julia* (1870), *La navidad en las montañas* (1871), *Antonia* (1872), *Beatriz* (1873), *Atenea* (1889) y *El Zarco* (1901); sin duda es el maestro de los detalles en el arte de moldear el lenguaje para conseguir episodios vivos y notables por la grandeza de recursos; su obra es de una madurez literaria.

Puede decirse que mientras la poesía de Altamirano es ejercicio de juventud, la novela es obra de madurez. Del género narrativo se sirvió a la perfección para poner de manifiesto sus preocupaciones nacionalistas. 12

Las ideas de Altamirano se encuentran principalmente en sus novelas; pretendía que este tipo de género instruyera, que ayudara a la integración social y cultural, por esta razón recurre a la historia como su mensaje de corte nacionalista, también relata hechos verídicos enlazados con sucesos ficticios, es el caso de la guerra de intervención francesa en *Clemencia* y los ataques de los bandoleros en la zona de Morelos en *El Zarco*.

Los temas de sus novelas, lo mismo que sus crónicas en *El Renacimiento*, revelan a las claras que Altamirano procura indagar el presente y el pasado de México, y así contribuir como lo deseaban sus maestros, a la construcción de la literatura nacional. 13

Está bien informado de la moda literaria de Europa, de sus elementos de propiedad, de sus creaciones; Altamirano es el primer escritor que piensa en una literatura verdaderamente nacional, en una narrativa que se encargará de describir lo acontecido en los paisajes mexicanos.

En cuanto a la novela nacional, a la novela mexicana, con su color americano propio, nacerá bella, interesante y maravillosa. 14

Ignacio Manuel Altamirano es el primer escritor mexicano que se encarga de profundizar en sus obras en prosa, una estética, un afán decidido en cuanto a la forma y a la técnica.

Construir una narrativa nacional e integrar a través de la literatura la conciencia del país desperdigada y lacerada inevitablemente por las luchas civiles y por las agresiones externas. 15

Las tres flores apareció en *El Correo de México* en 1867 con el título de *La novia*. Es más que nada una traducción, no se sabe a ciencia cierta si del alemán, no se menciona el nombre del autor; sin embargo tiene un gran valor pues es la primera iniciativa en México en la que se presentan una serie de situaciones que el autor no perderá de vista en sus

demás obra de narrativa.

Se puede afirmar que la primera novela de Altamirano, *Clemencia*, se publica por entregas en *El Renacimiento* hacia el año de 1869, en ella predica con el ejemplo; se interesa por la estética, tiene una forma precisa, se le considera como la primera novela moderna de México con base en sus teorías para establecer una narrativa verdaderamente nacional.

Y en *Clemencia* su primera novela aparecida al año siguiente -como después en *La navidad en las montañas* y *El Zarco*- no solo da un ejemplo de como el escritor debe transfundir en sus producciones esa materia más o menos abstrusa que en toda teoría, sino que apunta a una nueva concepción estética. 16

La primera novela narra un drama de amor y desamor entre los cuatro personajes principales, dos oficiales del ejército mexicano (Enrique Flores y Fernando Valle), y dos señoritas de la ciudad de Guadalajara (Clemencia e Isabel) que tiene como transfondo la guerra de intervención francesa.

Clemencia es la tentativa inicial que se hace en México por enfrentarse a la novela como arte. Responde a un plan, tiene estructura, no simple acumulación de anécdotas, intenta presentar personajes de varias dimensiones, en vez de los en vez de los tipos y prototipos folletinescos. 17

La navidad en las montañas se publica en 1871, es la misma temática que *Clemencia*, su novela anterior. La acción es demasiado corta, únicamente es el encuentro casual en una

noche de navidad, de un soldado del ejército de la Reforma con un cura consciente que combate la idolatría y rechaza cualquier retribución de sus fieles, que ha revolucionado la agricultura y vive de su trabajo; tal vez el pensamiento de Ignacio Manuel Altamirano se refleja en el sacerdote de la historia.

El mensaje de la novela es un tanto conciliador entre las ideas políticas (del soldado) y las ideológicas (del sacerdote) que se enfrentaron durante varias décadas a partir del siglo XIX.

Como señala José Luis Martínez en "México en busca de su expresión" en *Historia General de México*.

[...] la historia de la cultura mexicana en el siglo XIX sólo se explica por los choques de liberales y conservadores, y por el triunfo de los primeros que impusieron su propio sello. 18

El Zarco, novela póstuma. La acción se desarrolla en 1861, en Yauhtepec, Morelos. Sin duda es otra fotografía de la época, los cuatro personajes principales son: Manuela, Pilar, Nicolás y El Zarco. Haciendo una comparación con su primera novela *Clemencia*; Manuela y Pilar son totalmente opuestas, como sucede con Clemencia e Isabel; también Nicolás y El Zarco son antagónicos al igual que Fernando Valle y Enrique Flores. Nicolás ama a Manuela, en cambio ésta prefiere al gallardo, a la belleza exterior del Zarco, al igual que Enrique Flores tiene la fealdad por dentro.

Combina la trama romántica con la de los bandidos llamados "plateados" que provocan el terror al poblado y a los alrededores de la tierra caliente (Estado de Morelos).

Nicolás ama a Manuela, pero ésta prefiere al Zarco y huye con él, mientras que Pilar sufre en silencio por el amor que tiene a Nicolás, éste último se enfrenta con un jefe del ejército que no quiere actuar en contra de los bandidos. Nicolás es arrestado y de repente surge el amor por Pilar. Manuela y El Zarco serán castigados, Manuela Pierde la razón, mientras que El Zarco es ajusticiado por Martín Sánchez en venganza porque los "plateados" habían matado a sus padres y quemado su casa

Con *El Zarco Altamirano* realiza su último intento de hacer de la novelística de la segunda mitad del siglo XIX una manifestación puramente mexicana. Logra su cometido hasta donde las circunstancias se lo permiten, las del ambiente y del tema, pues el estilo y el lenguaje todavía luchan por apartarse de la tradición castiza y lograr su autonomía, ofreciendo como primera tentativa el uso de palabras y expresiones propias de nuestro mundo rural... 19

Ignacio Manuel Altamirano dio a *Las tres flores*, *La navidad en las montañas*, *Clemencia* y *Julia* el título de *Cuentos de invierno*.

Julia (1870) sigue con el estilo narrativo de *Clemencia*, es una anécdota eminentemente romántica, hay también dos enamorados de una misma mujer; el gallardo y guapo será el preferido; ella se dará cuenta demasiado tarde de su error y

se inclinará por el que había rechazado, pero este acto se encuentra fuera del lugar; es un relato lleno de descripciones y diálogos, muestra un retrato de la época.

Antonia y Beatriz están bajo el título de *Idilios y elegías* (Memorias de un imbécil).

Antonia (1872) tiene un ritmo rápido, el tono es fresco y vivaz; son las impresiones de los infortunados amores del protagonista, es una narración en primera persona, hay paisajes llenos de verdor, la acción transcurre durante la invasión norteamericana, los personajes son nobles, en la novela, Antonia elige al personaje gallardo y apuesto, a cambio del humilde, está plegada de ideas y ambiente nacionalistas.

Beatriz (1873) es una historia inconclusa, hay notas que hacen alusión a la vida en México, destaca el aspecto educativo, describe colegios, edificios, programas de estudio y costumbres; el protagonista se enamora de una mujer madura; la obra queda en suspenso, no se ve la trama establecida, lo cierto es que Altamirano jamás concluyó la confabulación de esta historia.

Atenea (1889) diferente a las demás ideas que predicaba Altamirano, se desarrolla en Venecia, pero conserva su afición al paisaje americano, también es una historia de amores frustrados, tiene elementos románticos y parece que hace alusión a la corriente literaria modernista, ya que la obra carece de detalles realistas; los paisajes que describe

Altamirano son los canales y los magníficos palacios; el autor la escribe antes de salir de México.

La novela es indudablemente la producción que se ve con más gusto por el público, y cuya lectura se hace hoy más popular. Pudiérase decir que el género de literatura más cultivado en el siglo XIX y el artificio con que los hombres pensadores de nuestra época han logrado hacer descender a las masas doctrinas y opiniones que de otro modo habría sido difícil hacer que aceptasen. 20

NOTAS AL CAPITULO PRIMERO

- 1 Luis González Obregón. *Historia mínima de México*. México: El Colegio de México. 1974. p. 103.
- 2 Luis Iñigo Madrigal. *Historia de la literatura hispanoamericana. Del neoclasicismo al modernismo. II*. Madrid: Cátedra. 1987. p. 193.
- 3 Jacqueline Covo. "Introducción" a *Paisajes y leyendas de Ignacio Manuel Altamirano*. México: Porrúa. 1979. p. IX.
- 4 José Emilio Pacheco. "Presentación" a *La novela histórica y de folletín*. México: PROMEXA. 1991. p. XII.
- 5 Covo. *Opus.cit.*, p. IX.
- 6 José Luis Martínez "Introducción" a *Crónicas de la semana*. de Ignacio Manuel Altamirano. México: Ediciones de Bellas Artes. 1969. pp. 13 - 14.
- 7 *Ibid.*
- 8 Pacheco. "Presentación" *Opus.cit.*, p. XIV.
- 9 Covo. *Opus.cit.*, p. XV.
- 10 Luis Rublío. "Altamirano el cronista" en *La afición*, año LX. n. 20779, Septiembre, 1990. p. 16.
- 11 Covo. *Opus.cit.*, p. XXXI.
- 12 María del Carmen Millán. "Introducción" a *El Zarco y Navidad en las montañas*. de Ignacio Manuel Altamirano. México: Porrúa. 1979. p. XIII.
- 13 Covo. *Opus.cit.*, p. XII.
- 14 Ignacio Manuel Altamirano. *La literatura nacional. V. I*. México: Porrúa. 1949. p. 13.

15 Iñigo. *Opus.cit.*, p. 193.

16 Antonio Acevedo Escobedo. "Prólogo" a *Aires de México*. de Ignacio Manuel Altamirano. México: UNAM. 1972. p. XV.

17 Pacheco. "Presentación" *Opus.cit.*, p. 477.

18 José Luis Martínez. "México en busca de su expresión" en *Historia General de México*. México: El Colegio de México. 1981. p. 1020.

19 Jaime E. Cortés. "Introducción" a *El Zarco* de Ignacio Manuel Altamirano. México: Ateneo. 1977. p. 6.

20 Ignacio Manuel Altamirano. *La literatura nacional.*, *Opus.cit.*, p. 17.

CAPITULO SEGUNDO

ESTRUCTURA

2.1 El análisis

Detrás de la estructura lineal se halla una estructura de sentido, un todo, una obra literaria, lo ahí plasmado es importante, cada palabra, cada signo, cada enunciado, lo anterior en conjunto da el sentido a la obra. La forma (significante) y el fondo (significado) i. de la obra es notable, estos dos elementos deben armonizarse entre si para expresar una perfecta unidad.

El texto se compone de una serie de elementos, esto es la estructura, considerando que la obra constituye un conjunto de signos interrelacionados entre sí, precisamente esto es lo que distingue a una obra de otra; el autor, en este caso Altamirano por medio de una forma expresa un contenido.

Cuando se ha descubierto la manera de descomponer el texto, entonces el contenido sale a la luz, como por arte de magia aparece un mensaje hasta entonces oculto, esto nos dará como resultado la comprensión de la estructura y así del texto literario.

Estructuralmente el relato participa de la frase sin poder nunca reducirse a una suma de frases; el relato es una gran frase, así como toda frase constativa es, en cierto modo, el esbozo de un pequeño relato. 2

Para llegar al análisis textual es necesario hacer un recorrido lineal y horizontal de los sintagmas y una lectura vertical que dé cuenta de afinidades en los elementos narrativos que pudieran estar desligados entre sí y por último revelarnos las unidades paradigmáticas.

Comprender un relato no es sólo seguir el desentrañarse de la historia, es también reconocer "estadios", proyectar los encadenamientos horizontales del "hilo" narrativo sobre un eje implícitamente vertical. Leer (escuchar) un relato no es sólo pasar de una palabra a otra, es también pasar de un nivel a otro. 3

2.2 La historia

Clemencia es la historia romántico - realista de cuatro personajes, dos comandantes del ejército mexicano durante la segunda intervención francesa y de dos señoritas de la ciudad de Guadalajara.

2.2.1 La función

La función 4. es la unidad narrativa básica. El texto quedará dividido en estos elementos.

Vladimir Propp define a la unidad básica como función, esta, es "la acción de un personaje para el desarrollo del cuento, en su totalidad". Tzvetan Todorov se refiere a ella como el sentido de un elemento en correlación con otro; los dos están de acuerdo que es la mínima parte de un texto.

La determinación de las funciones son de acuerdo al criterio del lector siempre y cuando este elemento haga posible que continúe la intriga. Este tipo de unidades permiten una lectura horizontal del texto; envían a nudos, a hechos importantes que hacen posible que la trama se desenvuelva.

2.2.2 El tema

El tema de la novela son las frivolidades de Clemencia

y el conflicto entre tres, de los cuatro personajes principales, que son: Clemencia, Fernando Valle y Enrique Flores.

El asunto de la obra literaria se puede resumir en los siguientes renglones.

Es el encuentro casual de Clemencia e Isabel con Fernando Valle, primo de esta última, y su amigo Enrique Flores; los dos anteriores son comandantes del ejército mexicano durante la segunda intervención francesa que llega a la ciudad de Guadalajara, al principio Isabel y Clemencia se inclinan por la persona de Enrique Flores, es decir, sienten obsesión por él, Clemencia se hace a un lado y de pronto aparentemente se interesa por Fernando Valle. Enrique no tardará en sacar a relucir sus verdaderas intenciones para con Isabel, después vuelve sus ojos hacia Clemencia, casi se retan a duelo Enrique y Fernando, Enrique acusa a su amigo de ser un traidor, Fernando es arrestado, pero declara la verdad sobre la traición de Enrique Flores, este es detenido, Clemencia hace hasta lo imposible por salvarlo, declara su odio a Fernando y este por amor decide cambiar su lugar por el de Flores, quedando este libre, Clemencia se entera de la verdad sobre Enrique y lo desprecia; al no poder hacer nada por salvar a Fernando Valle que es fusilado y Clemencia se recluye en un convento, se ve a Enrique Flores que desfila con los franceses por la Ciudad de México.

2.3 Estructura novelesca

Ignacio Manuel Altamirano ha distribuido *Clemencia* en 37 capítulos y un epílogo.

Las funciones o secuencias de acción están ordenadas conforme a una estructura lógica.

Se han enumerado desde la primera secuencia del primer capítulo hasta la última del epílogo, formando así a la obra literaria.

Se han enumerado también los capítulos, se puede apreciar de manera fácil que funciones o secuencias corresponden a cada uno de los capítulos.

En una síntesis fragmentada de la obra también se colocan los capítulos, pero únicamente las secuencias más importantes de cada apartado, lo que nos dará un texto literario mínimo, pero sin que pierda su sentido lineal y original.

2.4 Normalización estructural

1 "Dos citas de los cuentos de Hoffman"

1 Hace mal tiempo y varios señores toman el té en casa de un amigo.

2 Descripciones de la casa; física y psicológica del doctor L., el anfitrión.

3 Descubrimiento de un cuadro colgado en la pared con dos

citas de Hoffman, los invitados preguntan y el doctor L. promete narrarles la historia.

4 El doctor comienza la narración.

2 "El mes de diciembre de 1863"

5 Los vaivenes de los ejércitos mexicano y francés.

6 La toma de algunas ciudades mexicanas por parte del ejército invasor francés.

7 Acciones de guerra de los dos ejércitos.

3 "El comandante Enrique Flores"

8 El narrador comienza la historia

9 Referencia de los antecedentes familiares, de la idolatría de sus compañeros y la pasión amorosa de Enrique Flores.

10 Descripción física de Enrique Flores.

11 Descripción de cualidades, habilidades y defectos de Enrique Flores.

4 "El comandante Fernando Valle"

12 Relato de la presencia de Fernando Valle.

13 Descripción física y psicológica de Fernando Valle.

14 El poco aprecio hacia Fernando Valle por parte de sus compañeros y su gran valor desmesurado.

15 El carácter, la historia y los proyectos de Fernando Valle, lo cual lo hacen ver como un malvado y su enemistad con los compañeros del ejército.

5 "Llegada a Guadalajara"

16 Comparación entre la actitud de Fernando Valle con la de

Enrique Flores.

17 El cambio de actitud de Fernando al llegar a la ciudad de Guadalajara.

18 Conversación entre Flores y Valle, en la cual Flores se burla de éste último.

19 El aprecio que siente Valle por Enrique Flores y la antipatía de Enrique por Fernando.

6 "Guadalajara de lejos"

20 Descripción de Guadalajara comparándola con otras ciudades.

21 Reseña de la población y la importancia de dicha ciudad.

22 Descripción de la vista de Guadalajara, los alrededores, valles, montañas y llanuras.

7 "Guadalajara de cerca"

23 Impresión que causa a los visitantes al entrar en Guadalajara.

24 Descripción de la población de Guadalajara.

25 Descripción de la glorificación, las guerras y el levantamiento de la ciudad.

26 Reseña de la moral y de la religión de Guadalajara.

8 "La prima"

27 Descripción de la algarabía en Guadalajara.

28 Descripción de la llegada del ejército.

29 Conversación entre Valle y Flores donde el primero promete presentarle a su prima a Enrique Flores.

30 Descripción de la plaza y de la catedral, los dos amigos

entran a ésta última.

31 Encuentro casual de los comandantes con la prima de Valle y una amiga.

32 Descripción Física de Isabel y Clemencia.

33 Fernando y Enrique deciden seguir a Clemencia e Isabel.

9 "La presentación"

34 Fernando Valle y Enrique Flores son recibidos en casa de Isabel.

35 Descripción interna y externa de la casa de Isabel, ahí mismo se encuentra la madre de Isabel y Clemencia, su amiga.

36 Descripción física de Isabel.

37 Presentación mutua de los cinco personajes.

38 Conversación entre Enrique y la madre de Isabel sobre la vida de Fernando Valle.

39 Platica entre Fernando y su tía por su familia.

40 Descripción física comparativa de Isabel y Clemencia.

41 Charla entre Enrique e Isabel.

42 Descripción psicológica de Isabel y Clemencia.

43 Salida de Flores y Valle de la casa de Isabel.

10 "Las dos amigas"

44 Conversación entre Clemencia, Isabel y Mariana sobre Fernando Valle.

45 Comparación de Fernando y Enrique en la platica de Isabel, Mariana y Clemencia.

11 "Los dos amigos"

46 Platica entre Valle y Flores sobre la visita a casa de

Isabel, el amor, el romance, el patriotismo y el destino de la nación.

47 Remembranzas sobre la historia de Fernando Valle y de Enrique Flores.

48 Diálogo entre Enrique y Fernando en donde los dos pretenden a Isabel.

49 Enrique se hace a un lado con respecto a la presunción de Isabel.

50 Deciden volver otro día a casa de Isabel, los dos comandantes entran al cuartel.

12 "Amor"

51 Pensamiento de Isabel sobre Enrique Flores; también sobre la actitud y el comportamiento de Clemencia.

52 Surge en Isabel la supuesta rivalidad con Clemencia.

53 Presentimiento de Isabel sobre otra personalidad de Flores.

54 Visita de pretendientes a casa de Isabel y la comparación que hace ésta de los jóvenes con la persona de Enrique Flores.

55 Obsesión de Isabel por pensar en Enrique Flores.

56 La preocupación y el nerviosismo de Isabel.

57 Llegada de Fernando y Enrique a casa de Isabel.

13 "Celos"

58 Fernando se da cuenta del nerviosismo de Isabel al ver y saludar a Enrique.

59 Conversaciones entre Enrique y la madre de Isabel por

un lado y por el otro Fernando con Isabel.

60 Fernando siente celos por el amor de Isabel y Enrique Flores.

61 Llegada de Clemencia, platica de ésta con los dos oficiales.

62 Fernando se queda olvidado, mientras que Clemencia anima a Enrique a tocar el piano.

63 Clemencia toca el piano, Fernando observa los celos que siente Isabel de Clemencia.

64 Fernando se pierde en los recuerdos de su infancia.

65 Clemencia termina de tocar, Flores la acompaña a asiento, Isabel se dirige a tocar el piano.

14 "Revelación"

66 Enrique hace comparaciones del modo de tocar el piano, entre las dos señoritas.

67 Platica entre los asistentes sobre la música de Isabel.

68 Diálogo entre Clemencia y Fernando por el pasado de éste.

69 Despedida de los dos oficiales, prometiendo ir a casa de Clemencia.

70 Se nota amor comprendido entre Isabel y Enrique, y Clemencia con Fernando.

71 Engaño del corazón, porque Flores ahora le interesa Isabel y a Fernando, Clemencia.

15 "Un salón en Guadalajara"

72 Descripción de una calle, del clima de Guadalajara, del

patio y del interior de una casa.

73 Enrique y Fernando se dirigen a casa de Clemencia mientras conversan.

74 Presentación de los dos oficiales al padre de Clemencia, y a la concurrencia en general.

75 Conversación entre Clemencia y Fernando.

76 Enrique e Isabel tocan el piano.

77 Platica entre Clemencia y Fernando sobre el amor, el dinero y los sufrimientos.

78 Fernando acepta su amor delante de Clemencia.

16 "Frente a frente"

79 Clemencia y Fernando toman el té frente a Isabel y Enrique.

80 Clemencia se siente derrotada por Isabel.

81 Conversación entre Fernando y Clemencia por el vino, las flores y el amor.

82 Clemencia dirige a Isabel miradas de celos.

83 Clemencia y Fernando se dirigen al jardín, Clemencia promete regalarle una flor a Fernando.

17 "La flor"

84 Descripción del jardín y de una planta en particular.

85 Clemencia arranca una flor y se la ofrece a Fernando Valle quien la lleva a sus labios y la coloca en el ojal de su levita.

86 Clemencia fija la flor en el ojal con un alfiler de oro.

87 Fernando relata la historia de su infelicidad.

88 Clemencia se expresa mal de Enrique Flores y lo demuestra cuando le niega una flor a Enrique, pero accede a concederle una pieza de baile.

18 "Clemencia"

89 Conclusión de la reunión.

90 Un carruaje de Clemencia lleva a casa de Isabel y a su madre.

91 A Clemencia le remuerde la conciencia el haber jugado con los sentimientos de Fernando.

92 Clemencia llora de desesperación por el amor de Enrique Flores.

93 Promesa de Clemencia que logrará que Enrique Flores la ame.

19 "El porvenir"

94 Pensamiento de Fernando en Clemencia, de la cual se siente correspondido.

95 Pensamiento de Fernando sobre la actitud de Clemencia, cuando él se fuera con el ejército de la ciudad de Guadalajara.

96 Fernando se siente entre el amor de Clemencia y la patria.

97 Fernando siente que crece su amor y no sabe del engaño de Clemencia.

20 "Confidencias"

98 Isabel visita a Clemencia y le habla de lo feliz que es por tener el amor de Enrique.

99 Clemencia se expresa mal de Enrique y duda de lo que Isabel le narra.

100 Clemencia previene a Isabel en contra de Enrique Flores.

101 Clemencia confiesa a Isabel su amor por Fernando Valle.

21 "El amor de Enrique"

102 Clemencia recibe una nota de Isabel, donde le pide que la vaya a ver.

103 Clemencia siste a casa de Isabel y la encuentra en un estado lamentable.

104 Isabel cuenta a Clemencia sus desventuras de amor con Enrique Flores, cuando él le pidió una prueba de amor y ella se negó.

22 "Otro poco de historia"

105 Ataque frustrado de tropas mexicanas a Morelia, ciudad sitiada por los invasores.

106 Tropas francesas se acercan a Guadalajara.

107 Narración de posiciones por el ejército mexicano y por el francés.

23 "La última navidad"

108 Clemencia invita a los soldados a pasar la navidad en su casa.

109 Fernando se da cuenta del entendimiento entre Clemencia y Enrique.

110 Rifa de obsequios, a Fernando le toca un pañuelo bordado.

111 Enrique siente envidia y celos de Fernando.

112 Clemencia entrega a Enrique un retrato y un mechón de sus cabellos.

113 Fernando tira la flor que antes le regalara Clemencia.

114 Fernando reta a duelo a Enrique.

115 Enrique fanfarronea ante Clemencia, dice que matará a Valle.

116 Enrique y Clemencia se declaran mutuo amor.

117 Clemencia siente amor, pero está indecisa. además siente remordimientos.

24 "El desafío"

118 Fernando quiere batirse en duelo con Enrique, por lo cual envía a su testigo.

119 Un coronel reprime a Fernando por su acción y lo arresta.

120 Pensamiento de Fernando sobre un posible suicidio.

121 El ejército sale de Guadalajara.

122 Ascenso de Enrique a teniente coronel.

25 "El carruaje"

123 Las familias de Clemencia e Isabel salen de Guadalajara en un carruaje.

124 Una de las ruedas del carruaje se descompone, el carro cae de lado.

125 Desmayo de Isabel a causa del asombro.

126 Un mozo va al pueblo más cercano a conseguir la rueda.

127 Las familias esperan la llegada del mozo.

26 "Bien por mal"

128 El mozo que fue por la rueda, se encuentra con el escuadrón de Valle.

129 Pensamiento de Fernando sobre el amor que él siente y el odio de Clemencia.

130 Fernando deja el escuadrón, se va con el criado para pedirle un carruaje al capitán, el cual accede.

131 Valle da indicaciones al cochero acerca de no recibir paga alguna.

132 El caballo de Valle se muere de fatiga y le compra uno al mozo.

133 Valle se separa antes de llegar a donde estaban las familias esperando al mozo y recomienda no mencionar nada sobre él.

27 "Alter tulit honores" 5

134 Valle es conducido a una hacienda.

135 El carruaje llega a donde lo estaban esperando, el mozo cuenta lo sucedido.

136 Clemencia cree que su benefactor es Enrique Flores.

137 Clemencia quiere ver al oficial que les ayudó en el asunto del carruaje.

138. El cochero señala una caballería, la cual avanza en dirección opuesta.

139 Lágrimas de Clemencia e Isabel, la primera por querer ver a Enrique Flores y la segunda de melancolía.

26 "Bien por mal"

128 El mozo que fue por la rueda, se encuentra con el escuadrón de Valle.

129 Pensamiento de Fernando sobre el amor que él siente y el odio de Clemencia.

130 Fernando deja el escuadrón, se va con el criado para pedirle un carruaje al capitán, el cual accede.

131 Valle da indicaciones al cochero acerca de no recibir paga alguna.

132 El caballo de Valle se muere de fatiga y le compra uno al mozo.

133 Valle se separa antes de llegar a donde estaban las familias esperando al mozo y recomienda no mencionar nada sobre él.

27 "Alter tulit honores" 5

134 Valle es conducido a una hacienda.

135 El carruaje llega a donde lo estaban esperando, el mozo cuenta lo sucedido.

136 Clemencia cree que su benefactor es Enrique Flores.

137 Clemencia quiere ver al oficial que les ayudó en el asunto del carruaje.

138. El cochero señala una caballería, la cual avanza en dirección opuesta.

139 Lágrimas de Clemencia e Isabel, la primera por querer ver a Enrique Flores y la segunda de melancolía.

28 "Prisión y regalos"

140 La desesperación de Fernando Valle al saber que Enrique Flores será su jefe.

141 Información por parte de algunos soldados hacia Enrique Flores que Valle habló con un correo de Guadalajara.

142 Pensamiento de Flores acerca del estorbo de Valle para sus planes.

143 Fernando Valle es hecho prisionero.

144 En el camino Valle se encuentra con unos mozos que llevan regalos de la familia de Clemencia en agradecimiento a Enrique Flores.

145 Enrique recibe una carta, le causa sorpresa el leerla, responde la carta.

146 Enrique se da cuenta de la verdad sobre Fernando y el correo de Guadalajara, pero no piensa hacer nada.

29 "El traidor"

147 Entrevista de Valle con un general.

148 Fernando aclara el malentendido que provocó la acusación.

149 Fernando es hecho prisionero.

150 Fernando cuenta al general lo acontecido con un correo de Flores en contacto con el enemigo.

151 Preocupación de Enrique por la tardanza de su correo.

152 El correo de Enrique Flores es arrestado.

153 El general manda a detener a Enrique Flores.

30 "Proceso y sentencia"

- 154 Enrique Flores y otros soldados son hechos prisioneros.
155 Enrique niega los cargos de traición.
156 Enrique Flores es sentenciado a ser fusilado.
157 A Fernando le causa dolor lo que sentiría Clemencia por la muerte de Flores.
158 Fernando Valle recibe la orden de custodiar a Enrique Flores.
159 La familia de Clemencia trata de conseguir el indulto para Enrique.

31 "En capilla"

- 160 Clemencia se resiste a creer la culpabilidad de Enrique Flores.
161 Clemencia cree que Valle es un calumniador, que loco de celos lo acusó de traición.
162 Clemencia se entera de la verdad sobre la traición de Enrique, pero lo duda.
163 Entrevista de Clemencia con Enrique en prisión, en la cual le demuestra su amor.
164 Entrevista de Clemencia con Valle en la cual le demuestra su odio y su desprecio.

32 "Antes de la ejecución"

- 165 Pensamiento de Flores antes de la ejecución sobre su vida.
166 Entrevista de Fernando Valle con Enrique Flores.
167 Proposición de Fernando Valle a Enrique, que escape éste

último, intercambiando sus ropas.

168 Enrique sale de prisión.

33 "Desengaño"

169 Sorpresa de las familias de Clemencia e Isabel cuando Enrique llega.

170 Clemencia ordena la preparación de caballos para Enrique.

171 Enrique explica que Fernando es su salvador.

172 Enrique confirma ante aquellas familias lo de su traición a la patria.

173 Clemencia rechaza a Enrique cuando éste se marcha.

174 Clemencia declara su desprecio a Enrique Flores.

175 Clemencia llora su desengaño, siente remordimientos por los insultos a Fernando.

176 Donde estaban las familias de Clemencia e Isabel, llega un correo del padre de Clemencia anunciando el indulto para Enrique a cambio de la mitad de su fortuna.

177 Clemencia cuenta a su padre cuando llega lo sucedido con Enrique y Fernando.

178 El padre de Clemencia relata a su vez la verdad sobre lo sucedido con el carruaje.

179 El padre de Clemencia cuenta que hizo un sacrificio inútil.

180 El padre de Clemencia pretende dar la otra mitad de su fortuna a cambio del indulto para Fernando.

181 Clemencia afirma que la vida de Fernando Valle será su

herencia.

35 "El salvador"

182 Información al padre de Clemencia del fusilamiento de Fernando.

183 Fernando acepta los cargos de su fusilamiento.

184 Llega la orden de ejecutar a Valle.

185 Al padre de Clemencia le regresan la mitad de su fortuna ofrecido por el indulto de Flores.

186 El padre de Clemencia, instado por ella, ofrece el total de su fortuna por el indulto de Valle.

187 El perdón es negado.

36 "La fatalidad"

188 Entrevista del doctor L., narrador de la historia, con Fernando en prisión.

189 Fernando narra lo acontecido en su vida al doctor.

190 Fernando pide al doctor L. entregue una carta a su familia.

191 Fernando le obsequia al doctor un papel con dos citas textuales.

192 Fernando llora por su desventura y se despide del doctor L.

37 "Bajo las palmas"

193 Un carruaje conduce a Fernando Valle para cumplir su sentencia de muerte.

194 Otro carruaje por el lado opuesto conduce a las familias de Clemencia e Isabel.

- 195 Las dos amigas tratan de llegar a donde está Fernando, pero la muchedumbre lo impide.
- 196 Clemencia grita, la multitud abre el paso.
- 197 Desmayo de Clemencia.
- 198 Muerte de Fernando.
- 199 El padre de Clemencia conduce a su hija en brazos, al carruaje.
- 200 La muchedumbre se dispersa.
- 201 El padre de Clemencia corta un mechón de los cabellos de Fernando Valle.
- 202 La familia de Clemencia e Isabel dan sepultura a Fernando Valle.
- "Epílogo"
- 203 Desfile de franceses por la ciudad de México.
- 204 El doctor entrega la carta a la familia de Fernando.
- 205 Enrique Flores desfila con los franceses.
- 206 Entrevista del doctor L., narrador de la historia, con Clemencia en el convento donde estaba recluida.

2.5 Síntesis fragmentada de la obra

- C. 1 Descubrimiento de un extraño cuadro en una pared.
El doctor L. comienza la narración de historia del cuadro.
- C. 3 Presencia física de Enrique Flores como comandante del ejército con una actitud alegre.

- C. 4 Fernando Valle es otro comandante del ejército, muy diferente en actitud a Enrique Flores.
- C. 5 El ejército mexicano llega a la ciudad de Guadalajara.
- C. 8 Fernando Valle promete presentarle a Enrique Flores una prima.
Encuentro casual de los dos oficiales con Isabel, prima de Valle y una amiga.
- C. 9 Enrique Flores y Fernando Valle son recibidos en casa de Isabel.
Presentaciones mutuas, de los dos oficiales, Isabel, su madre y Clemencia.
- C. 10 Isabel y Clemencia platican sobre sus pretensiones para con los oficiales.
- C. 11 En una platica, los dos oficiales pretenden a Isabel.
Enrique Flores se hace a un lado, éste decide enamorar a Clemencia.
- C. 12 A Isabel le impresionó Enrique Flores y constantemente piensa en él.
Surge en Isabel una supuesta rivalidad con Clemencia por Enrique Flores.
- C. 13 Fernando siente celos por el amor de Enrique e Isabel.
Clemencia le coquetea a Enrique Flores.
Fernando se muestra un tanto apático hacia el resto

de las personas.

- C. 14 Amor comprendido entre Isabel y Enrique.
Clemencia se comienza a interesar por la persona de Fernando Valle.
- C. 15 Clemencia se sigue interesando por Fernando.
Fernando Valle reconoce su amor delante de Clemencia.
- C. 16 Clemencia se siente derrotada por Isabel y le dirige miradas de celos.
- C. 17 Clemencia obsequia una flor a Fernando y se expresa mal de Enrique.
- C. 18 Clemencia siente remordimientos por haber jugado con los sentimientos de Fernando y llora de desesperación por no poder conseguir el amor de Enrique.
- C. 19 Fernando piensa en el futuro de su amor.
- C. 20 Isabel confiesa a Clemencia su amor por Enrique Flores.
Clemencia confiesa a Isabel su amor por el primo de ésta.
- C. 21 Isabel platica a Clemencia su desengaño amoroso por la causa de Enrique.
- C. 23 Clemencia invita a los soldados a pasar la navidad en su casa.
Enrique siente celos y envidia por Fernando porque le toca un pañuelo pérdida en la rifa de obsequios.

Clemencia regala a Enrique un retrato y un mechón de cabellos.

Fernando tira la flor que le regaló Clemencia cuando se da cuenta del entendimiento entre Clemencia y Enrique.

Fernando reta a duelo a Enrique.

- C. 24 Fernando quiere batirse en duelo con Enrique por lo cual es arrestado.

Ascenso de Enrique a teniente coronel.

El ejército sale de Guadalajara.

- C. 25 Las familias de Clemencia e Isabel salen en un carruaje de la ciudad.

Una de las ruedas del coche se descompone.

Un mozo va al pueblo más cercano a componer la rueda.

- C. 26 El mozo se encuentra con el escuadrón de Fernando Valle.

Fernando ayuda al mozo, consigue un carruaje pensando en Clemencia, antes le advierte al criado de no recibir paga ni informar sobre quién les ayudaba.

- C. 27 Clemencia cree que su benefactor es Enrique Flores.

- C. 28 Fernando Valle es hecho prisionero, acusado de traición a la patria.

Fernando al ser conducido a prisión se encuentra con unos criados del padre de Clemencia que llevan

- regalos en agradecimiento a Enrique Flores.
- C. 29 Valle es conducido ante un general.
Fernando aclara el malentendido de su acusación.
Fernando cuenta al general lo acontecido con un correo de Flores en contacto con el enemigo.
El general manda a detener a Enrique Flores.
- C. 30 Enrique Flores y otros soldados son hechos prisioneros.
Enrique Flores es sentenciado a ser fusilado por alta traición a la patria.
Fernando Valle recibe la orden de custodiar a Flores.
La familia de Clemencia trata de conseguir el indulto para Enrique.
- C. 31 Clemencia cree que Valle acusó a Enrique por celos.
Clemencia se entrevista con Flores en prisión donde le demuestra su amor, más tarde a Fernando le va a demostrar su odio.
- C. 32 Entrevista de Fernando con Enrique Flores en la cárcel.
Proposición de Fernando a Enrique, de que éste último escapara, intercambiándose las ropas.
Enrique sale de prisión.
- C. 33 Enrique llega a la casa de Clemencia en la ciudad de Colima.
Enrique explica que Fernando es su salvador, ahí

mismo confirma lo de su traición.

Clemencia declara su desprecio por Enrique y llora su desengaño y los insultos a Fernando.

- C. 34 El padre de Clemencia anuncia a su familia que consiguió el indulto para Enrique a cambio de la mitad de su fortuna.

Clemencia cuenta a su padre los últimos acontecimientos sobre Fernando y Enrique, éste a su vez narra que su benefactor en el asunto del carruaje es Fernando y no Enrique.

El padre de Clemencia piensa dar la otra mitad de su fortuna a cambio del indulto por Fernando.

- C. 35 Fernando acepta los cargos de su fusilamiento. Al padre de Clemencia le regresan la mitad de su fortuna.

El indulto de Fernando es negado.

- C. 36 Entrevista del doctor L. con Fernando en prisión. Fernando pide al doctor que entregue una carta a su familia.

Fernando regule dos citas textuales al doctor L.

Fernando llora su desventura.

- C. 37 Un carruaje conduce a Fernando para cumplir su sentencia.

Otro carruaje conduce a las familias de Clemencia e Isabel.

Fernando Valle es fusilado.

Fernando Valle es fusilado.

El padre de Clemencia corta un mechón de los
cabellos de Fernando.

EPILOGO El doctor L. entrega la carta a la familia de
Valle.

Enrique Flores desfila con los franceses en la
ciudad de México.

El doctor L., narrador de la historia, se
entrevista con Clemencia quien termina recluida en
un convento.

NOTAS AL CAPITULO SEGUNDO

1 El primero en afirmar acerca del fondo y la forma es Ferdinand de Saussure en *Curso de lingüística general*. México: Alianza. 1989. p. 89.

2 Roland Barthes. "Introducción al análisis estructural de los relatos" en *Análisis estructural del relato*. México: Premia Editora. 1991. p. 10. (Colec. La red de Jonás, secc. estudios. 7).

3 *Ibid.* p. 11.

4 Es necesario que el sentido sea desde el primer momento el criterio de la unidad: es el carácter funcional de ciertos segmentos de la historia que hace de ellos unidades: de allí el nombre de "funciones" que inmediatamente se le ha dado a éstas primeras unidades. En *Ibid.* p. 12.

5 Del latín "Alter tulit honores" que traducido al español significa "Otro lleva los honores".

CAPITULO TERCERO

CONTEXTO Y ELEMENTOS ROMANTICO - REALISTAS

3.1 El contexto

En general el contexto es el ambiente social e histórico en que se desarrolla una obra literaria. Sirve de marco o paisaje al tema de la obra y no debe en ningún momento confundirse con éste.

Todo ser humano está condicionado por el medio ambiente físico y social que lo rodea. Al primer orden corresponden el paisaje, el clima, la atmósfera, etc.; al segundo el medio

familiar, el ámbito de trabajo, la situación política del país, el idioma, etc. Todos estos elementos unidos, más otros inherentes a la realidad, contribuyen a modelar su psicología y su moral. La importancia del ambiente dentro de la narración consiste precisamente en eso, en recrear un buen espacio - temporal, que dé a la narración un fondo de credibilidad, para esta condición es necesario que toda historia se desarrolle en un ambiente determinado.

Eugenio Coseriu en *Teoría del lenguaje y lingüística general* afirma que el contexto se divide en varios tipos 1, y expresa en qué consiste el contexto geográfico o natural como el lo llama.

El contexto natural es la totalidad de los contextos empíricos posibles, es decir, el universo empírico conocido por los hablantes. Por el "contexto natural" se hallan singularizados e individuados para todos los hablantes, en el plano empírico, los nombres como: el sol, la luna, el cielo, la tierra, el mundo. 2

El contexto histórico pertenece a la clasificación del contexto extraverbal según también Eugenio Coseriu en *Teoría del lenguaje y lingüística general*.

El contexto histórico está constituido por las circunstancias históricas conocidas por los hablantes, y puede ser particular -tan limitado como la historia de una persona, de una familia, de una aldea; o más amplio, como la historia de una nación... 3

Ambientar es describir, por lo cual, los contextos deben

estar a tono con los personajes, la acción y los caracteres.

Ignacio Manuel Altamirano procura ilustrar perfectamente el pasado y el presente de nuestra nación, lo hace de manera hábil y directa, de esta manera contribuye a la creación de una literatura verdaderamente nacional.

Clemencia además de desarrollarse en el cuadro de la lucha contra la intervención francesa y el segundo imperio, nos da una pintura entusiasta y realista de la ciudad de Guadalajara.

3.1.1 Contexto geográfico

Ignacio Manuel Altamirano utiliza el paisaje como instrumento para recrear una realidad completamente mexicana, particular, precisa y propia. Describe cañadas, vegetación exuberante; son realistas las descripciones del mundo físico que conoce a la perfección, un escenario concreto y verificable; como lo son las descripciones de Guadalajara vista de lejos y de cerca, y las descripciones del paisaje del Estado de Colima.

La literatura de Altamirano es, por ende, nacional, destaca la novela costumbrista con lujo de detalles de gran magnitud que lo caracterizan.

El objeto de estudio de Ignacio Manuel Altamirano es la tierra mexicana; demuestra que es un gran observador de la

naturaleza y del México de su tiempo, de sus hombres, de su población en general, de sus paisajes y de sus elementos de propiedad.

Esto, y el hecho de ser el centro agrícola y comercial de los Estados Occidentales, así como el haber representado siempre un papel importantísimo en nuestras guerras civiles, dan a Guadalajara un interés que no puede menos de inspirar la curiosidad más grande a los viajeros mexicanos que la ven por primera vez.

(c. 6 p. 11)

Hábilmente hace comparaciones de la ciudad de Guadalajara con León y Guanajuato, destaca a capa y espada la importancia de Guadalajara y resalta acciones de su población.

[...] hace que Guadalajara por su belleza, por su situación topográfica, por su antigua importancia en tiempo de los virreyes -la que no ha disminuido en tiempo de la República- sea considerada superior, no sólo a las ciudades que he mencionado, sino a todas las de la República.

(Ibid)

En el capítulo "Guadalajara de lejos" da una bella descripción de su vista, al ir acercándose a la ciudad, de los alrededores, descripciones de valles, montañas y llanuras. El tipo de vegetación, afirma que una tierra en que la naturaleza se ostenta pródiga en las bellezas físicas y morales; todo esto puede observarse en el siguiente fragmento del capítulo ya mencionado

naturaleza y del México de su tiempo, de sus hombres, de su población en general, de sus paisajes y de sus elementos de propiedad.

Esto, y el hecho de ser el centro agrícola y comercial de los Estados Occidentales, así como el haber representado siempre un papel importantísimo en nuestras guerras civiles, dan a Guadalajara un interés que no puede menos de inspirar la curiosidad más grande a los viajeros mexicanos que la ven por primera vez.
(c. 6 p. 11)

Hábilmente hace comparaciones de la ciudad de Guadalajara con León y Guanajuato, destaca a capa y espada la importancia de Guadalajara y resalta acciones de su población.

[...] hace que Guadalajara por su belleza, por su situación topográfica, por su antigua importancia en tiempo de los virreyes -la que no ha disminuido en tiempo de la República- sea considerada superior, no sólo a las ciudades que he mencionado, sino a todas las de la República.
(Ibid)

En el capítulo "Guadalajara de lejos" da una bella descripción de su vista, al ir acercándose a la ciudad, de los alrededores, descripciones de valles, montañas y llanuras. El tipo de vegetación, afirma que una tierra en que la naturaleza se ostenta pródiga en las bellezas físicas y morales; todo esto puede observarse en el siguiente fragmento del capítulo ya mencionado

En el centro de este valle, trazado por el gran río y por la gigantesca cordillera, se halla asentada Guadalajara. Magnífico es el aspecto que presenta al que la ve, llegando por el lado de occidente, y después de trasponer las últimas colinas que bordean la ribera del Santiago, por el paso de Toluotlán.

(Ibid)

Ignacio Manuel Altamirano hace muchas alusiones a la población de Guadalajara. a sus mujeres, a su población en general, las mujeres por un lado y los hombres por el otro; compara los habitantes de dicha ciudad con los de la ciudad de Puebla; en el siguiente fragmento queda demostrado abiertamente.

En cada habitante que se detenía a ver pasar nuestra columna, creí ver un íntimo amigo y ganas tuve más de una vez de apearme del caballo para ir a abrazar a la primera vieja que se asomaba a su ventana, para sonreírnos con benevolencia, o a la muchacha del pueblo que fijaba en nosotros sus negros ojos con mil promesas de tierna confianza.

(c. 7 p. 13)

Hace una descripción precisa sobre la ciudad, la religión de los habitantes, la glorificación de la ciudad, las guerrillas que la habían azotado y la exaltación de la misma.

El contexto geográfico de la obra es la ciudad de Guadalajara, sus alrededores, y parte del Estado de Colima, en general el occidente de la República Mexicana.

El autor de *Clemencia* en cada uno de los capítulos en que se divide la novela utiliza la descripción como artificio

literario, ya sea en personas, en casas habitación, pero lo hace con más maestría en los lugares, en el contexto geográfico.

De esta manera dedica dos capítulos al contexto geográfico de la novela, unos de los capítulos es "Guadalajara de lejos" (capítulo 6), que sería la vista panorámica de la ciudad; el otro es "Guadalajara de cerca" (capítulo 7), que abarca la vista, la descripción e impresiones del narrador al llegar a la ciudad, la población, la moral y la glorificación de la antes mencionada ciudad.

Lo anterior no quiere decir que en el resto de los capítulos no utilice la descripción del contexto geográfico; este aspecto lo usa desde el principio hasta el fin, pero específicamente se encarga de las descripciones de la ciudad en los capítulos sexto y séptimo.

Solamente un capítulo se aboca al paisaje de manera concreta del Estado de Colima, es el último "Bajo las palmas" (capítulo 37), donde se efectúa la muerte de Fernando Valle bajo un paisaje alegre, lleno de vegetación, una naturaleza exuberante, el canto alegre de las aves, el cielo azul con pocas nubes y la larga fila de palmeras como si estuvieran esperando el desenlace final, la muerte de Fernando Valle.

Las novelas de Ignacio Manuel Altamirano sirven para poner de manifiesto sus preocupaciones de tipo nacionalista, pensamiento que se fijan en paisajes nacionales, hechos históricos de la patria, sin duda son retratos de la nación.

Efectivamente, la llanura que rodea a la ciudad da un aspecto extraño al paisaje, que no se observa al aproximarse a ninguna de las otras ciudades de la República

(c. 6 p. 12)

3.1.2 Contexto histórico

México vive un clima de inquietud, *Clemencia* se refiere a la intervención francesa, aproximadamente en 1863 cuando el ejército de ese país europeo por sus afanes imperialistas invade la República Mexicana.

Para el año de 1863 México estaba dividido en dos grandes grupos, el primero que se hacía llamar CONSERVADORES O CENTRALISTAS, el segundo era el de los LIBERALES O FEDERALISTAS, ambos grupos querían el progreso de la nación pero por medio de circunstancias diferentes.

Los conservadores propugnaban por un gobierno de tipo monárquico, mientras que los liberales por uno de tipo republicano.

Las tropas francesas, alentadas por el partido conservador, que con la ayuda de Napoleón III trataba de convertir a México en una monarquía, avanzaron sobre la ciudad de Puebla.

La novela se refiere a la batalla del 5 de Mayo de 1862 en tiempo pasado, únicamente refiere que Fernando Valle participó en ella; en el siguiente fragmento queda demostrado.

En el ejército era un advenedizo, porque había aparecido como soldado raso en las filas del año de 1862, ascendiendo luego a cabo por su aplicación, después a sargento en las Cumbres de Acultzingo, a subteniente (servía entonces en un cuerpo de infantería), luego a teniente después del 5 de Mayo y por último a capitán.
(c. 4 p. 8)

Después de ser derrotadas las tropas francesas el 5 de Mayo de 1862, los franceses recibieron refuerzos y en Marzo de 1863 avanzaron sobre la ciudad de Puebla, la sitiaron y la ocuparon.

Los franceses tomaron posteriormente la Ciudad de México, y poco a poco se fue expandiendo la dominación francesa, empezando por los estados del centro del país; las fuerzas armadas de la nación no tenían el armamento suficiente para hacer frente a los invasores.

La capital de la República se trasladó a la ciudad de San Luis Potosí, donde el presidente Benito Juárez implantó su gobierno.

Los franceses se fueron apoderando fácilmente de las ciudades de Toluca, Querétaro, Morelia, Guanajuato y San Luis Potosí.

Los generales franceses avanzaban sin ninguna consideración, apoyados por un grupo de mexicanos, malos patriotas, la mayoría de las poblaciones los recibían con gran regocijo, todo por esto el terror, no había ejército que los defendiera de los invasores; las tropas mexicanas tenían

como táctica de guerra la retirada antes de combatir con valentía.

[...] comenzó por los Estados Centrales de la República que ocupó también sin quemar un solo cartucho, porque nuestra táctica consistía solo en retirarnos para tomar posiciones en los Estados lejanos y preparar en ellos la defensa. Nuestros generales no pensaban en otra cosa, y quizá tenían razón.

(c. 2 p. 4)

El tiempo que transcurre durante la obra abarca desde los últimos meses de 1863 y los primeros de 1864, toda la trama se desarrolla después de la batalla de Puebla de 1863 y antes de la toma de la Ciudad de México.

Ignacio Manuel Altamirano dedica específicamente al desarrollo histórico dos capítulos; aunque la historia se mezcla con la trama sentimental, la historia sirve de fondo para que los hechos sentimentales se realicen. "El mes de diciembre de 1863" (capítulo 2) donde se mencionan los antecedentes, se explica el porqué de la intervención francesa y la toma de algunas ciudades, antes de que el ejército mexicano se refugiara en Guadalajara. "Otro poco de historia" (capítulo 22), donde se mencionan acciones de los dos ejércitos, la toma de ciudades por parte del francés y la retirada del ejército mexicano. En el siguiente párrafo se expresa claramente la situación del país.

Estábamos a fines de 1863, año desgraciado en que, como ustedes recordarán, ocupó el ejército francés

a México y se fue extendiendo poco a poco, ensanchando el círculo de su dominación.
(Ibid)

La vida de Fernando Valle en el ejército, pasa de ser soldado raso en marzo de 1863, hasta comandante de la defensa del centro del país.

Los sucesos militares para los mexicanos tomaban un giro desgraciado, el pensamiento de los mexicanos se ve reflejado en el siguiente párrafo.

En efecto, como Enrique había dicho a Isabel, los sucesos militares tomaban un giro desgraciado. El general Uruga, con el ejército del centro, había atacado valientemente la plaza de Morelia, ocupada ya por tropas mexicanas al mando del tristemente célebre don Leonardo Márquez. Y a pesar de la bravura de las tropas republicanas, el enemigo triunfó y rechazó a los asaltantes. La estrella de la patria se eclipsaba por entonces, y habían llegado los tiempos de la adversidad.
(c. 22 p. 53)

El ejército francés avanzaba sin cesar, mientras que el ejército mexicano se replegaba cobardemente, los franceses después de adueñarse del centro del país, mandaron tropas a los estados más alejados, entre sus planes estaba el adueñarse de la ciudad de Guadalajara.

El ejército mexicano salió de la ciudad de Guadalajara a fines de 1863 rumbo al estado de Colima, mientras que los franceses a principios de 1864 ocuparon Guadalajara.

Por fin se dio la orden de marcha y el cuerpo salió de Guadalajara con dirección a Sayula. Esto sucedió el día 2 de enero de 1864. El día 10. y cuando se

hacían los aprestos de marcha, el coronel del cuerpo, en nombre del general Arteaga, puso en manos de Flores el despacho de teniente coronel, que el general en jefe del ejército acababa de enviarle, por recomendaciones de buenos amigos que el comandante tenía en el cuartel general.
(c. 24 p. 59)

Ignacio Manuel Altamirano no lo afirma abiertamente, pero se sobrentiende que el ejército que desfilaba en la Ciudad de México era el ejército triunfador, eran las tropas francesas.

La última parte de la novela dice así:

Algunos meses después estábamos derrotados y perdidos en aquel rumbo. Todo el mundo había defecionado o huía. Los franceses eran dueños de Jalisco y de Colima.
(Epílogo, p. 90)

El narrador de la historia afirma lo anterior, cuando cuenta a sus amigos la trama.

3.2 Elementos románticos

Se emplea el término romanticismo para determinar una corriente literaria con fuere individualismo y énfasis en la libertad de creación del artista que surge como rechazo de las formas disciplinadas y equilibradas de la corriente neoclásica.

Para el romántico el amor es el sentimiento superior, de máxima fuerza, el más noble; por amor

ha realizado el hombre los actos más sublimes, difíciles y valiosos; y toda la actividad del romántico gira alrededor de este sentimiento que será móvil de la vida... 4

Los autores románticos en general se inspiran en temas heroicos medievales y le dan a sus personajes características sobrehumanas. También los escritores van a exaltar de una manera específica el asunto sentimental.

Los elementos del romanticismo que se han encontrado en algunas obras son: predominio del yo (individualismo), sentimiento de soledad, tendencia al cuadro, sentimiento del paisaje, valoración del pasado y apego a lo medieval.

En general no se pueden desligar los elementos románticos de la corriente que los precede.

La huella neoclásica es, a su vez, muy interesante para estudiar el fenómeno romántico, por cuanto a su vez en el siglo XVIII no es posible separar lo puramente neoclásico de la tradición anterior. 5

Guillermo Díaz Plaja en *Introducción al estudio del romanticismo español* dice:

El romanticismo es un fenómeno surgido del movimiento general de las ideas del Setecientos; es la versión estética de la rebelión individualista que preconiza el racionalismo ... el paso del dogmatismo al relativismo. 6

Literariamente hablando hay un relevo de ideas y escuela, el romanticismo surge como una reacción revolucionaria ante la clase social burguesa sumergida en la

en la contemplación neoclásica del imperialismo francés: rígida, reglamentada, antinacional, racionalista, objetiva y atadora de los sentimientos.

Ya con el nacimiento del romanticismo hispanoamericano surgen las ideas de libertad; este tipo de ideas se propagaron a América sembrando en sus habitantes la semilla de la libertad.

Había que llegar más allá de los campos de batalla, a la creación de una conciencia americana, y eso sólo podía realizarse a través de los pensadores [...] Una pléyade admirable de educadores transfunden nuevos ideales, apoyados en unos modos estéticos que van desde la terminología política a la exaltación del paisaje autóctono y de los temas populares e indigenistas. 7

El romanticismo encontró en América un ambiente propicio para desarrollarse.

Algunas importantes características determinan el romanticismo latinoamericano de este período: Un fuerte nacionalismo enmarcado por la descripción de la naturaleza [...] y el historicismo [...] Otro elemento era el costumbrismo [...] 8

El romanticismo en América tiene una carga de colorido y acentos propios, muestra con gran exactitud el sentimentalismo, *Clemencia* de Ignacio Manuel Altamirano contiene en sí elementos románticos y es una de las obras cumbres del romanticismo latinoamericano.

[...] los relatos centran su enfoque en una figura femenina, alrededor de la cual gira la narración; lo demás, el medio social en que se desenvuelven

los protagonistas incluso la familia, queda fuera del núcleo emotivo que los envuelve. Es la más exaltación del individualismo, piedra angular de la corriente romántica y que en América ocupa buena parte de esa preocupación. 9

Los elementos antes expuestos los encontramos en *Clemencia*, ya que se encuentra entre la transición del romanticismo y del realismo; sus elementos son de ambas corrientes literarias. A continuación se explicarán estas partículas en la obra ya mencionada.

Clemencia está considerada como la primera novela moderna de México, en ella transcurre el romanticismo y los primeros indicios del realismo, también el proceso del folletín a la novela auténtica.

Es evidente en la presentación moral y en la consideración de la novela como libro de enseñanza que la base filosófica de las teorías de Altamirano es romántica. 10

La tristeza y la melancolía del romanticismo, las encontramos en la personalidad de Fernando Valle. Ignacio Manuel Altamirano describe a este personaje como de veinticinco años, cuerpo raquítico y endeble, es de color pálido y enfermizo, taciturno, distraído y sumiso con sus superiores, tímido con sus compañeros y ante las mujeres, lo cual lo hace antipático para todo el mundo.

Pero Fernando Valle era un oficial capaz e inteligente; presenta rasgos taciturnos y tristes, vive en su propio mundo, en su gran soledad, por eso es reservado y frío, se

ruboriza, lo que refleja poco contacto con la sociedad y cierto tipo de inocencia. Sin duda este personaje por todo lo anterior es enteramente romántico.

En la novela se conjugan varias historias de amores infortunados, pero cargados de un apasionamiento único entre los cuatro personajes principales: Clemencia, Fernando Valle, Isabel y Enrique Flores.

Enrique Flores era un seductor, gastados, garboso, alegre, burlón, altivo y vanidoso, además tiene suerte con las mujeres por su belleza externa; Isabel y Clemencia se enamoran de él al mismo tiempo, éste, primero prefiere a Isabel, al ver estas reacciones de los dos enamorados, Clemencia se inclina por la persona de Fernando Valle, lo hace con la intención de darle celos a Enrique, pero también lo hace por orgullo propio para no sentir la vergüenza de verse derrotada por Isabel, su amiga. Fernando si está enamorado de Clemencia, la ama sobre todas las cosas, sufre porque piensa que él se va ir de Guadalajara y ella se quedará, siente el no poder estar con ella; ésta hace que Fernando se apasione por ella al declararle su amor, al mostrarle su preferencia, al regalarle una flor como símbolo de su cariño, pero ella no lo ama, en su interior prefiere a Enrique Flores. Isabel por fin se desengaña del amor de Flores, cuando quiere abusar de ella. A partir de este momento Enrique inclina su preferencia por Clemencia, ésta lo acepta a pesar del amor que Fernando Valle siente por ella;

Fernando siente celos de Enrique y lo reta a duelo; después de muchas peripecias, Enrique acusa a Fernando de traición a la patria injustificadamente, más tarde Fernando hace lo mismo pero con razón, Enrique Flores es hecho prisionero, Clemencia le demuestra a Fernando su odio y piensa que hizo la acusación por despecho. Al quedar libre, Enrique confiesa la verdad a Clemencia; entonces ella lo desprecia, admite su error y piensa que debería haber amado a Fernando Valle y no a Enrique Flores, Clemencia llora y casi enloquece de dolor cuando Fernando va a morir fusilado.

Clemencia e Isabel corresponden al prototipo convencional de las heroínas románticas; los escritores románticos en sus obras, no declaran todo abiertamente sobre las heroínas, éstas se rastrearon en varias obras y de ahí se sacó el prototipo convencional. Ellas eran de una belleza física y moral; los escritores europeos del romanticismo consideran que las heroínas eran de tez blanca, cabello rizado, ojos azules o verdes, en general de un erotismo y nordicidad complejos, esta característica la encontramos en *Rimas* de Gustavo Adolfo Bécquer.

Porque son, niña, tus ojos
verdes como la mar, te quejas;
verdes los tienen las náyades,
verdes los tuvo Minerva,
y verdes son las pupilas
de las hurís del profeta
(Rima XII)

También habrá un prototipo de heroínas románticas en las novelas de América, estas serán: de belleza física, esbeltas, cabellos y ojos oscuros, tez morena; en general, van a tener las características de la mayoría de los habitantes del continente, de raza mestiza; *Clemencia* será un caso especial porque en esta obra se encuentran los dos prototipos de las heroínas románticas, la europea representada por Isabel y la americana por Clemencia.

La una era blanca y rubia como una inglesa. La otra morena y pálida como una española. Los ojos de Isabel inspiraban una afección pura y tierna. Los ojos negros de Clemencia hacían estremecer de deleite. La boca encarnada de la primera sonreía, con una sonrisa de ángel. La boca sensual de la segunda tenía la sonrisa de las huríes, sonrisa en que se adivinan el desmayo y la sed...

(c. 9, p. 19)

Pero dejaremos a un lado las características físicas para pasar a los actos; una heroína romántica es presencia física, pero también son actos, en este caso Isabel y Clemencia son prototipo de heroínas románticas porque no se resignan a perder algo, Clemencia sabe que el amor de Enrique Flores e Isabel es correspondido, pero ella no se da por vencida, lucha por el amor del hombre que ama y aparentemente lo consigue; después de esto viene el sacrificio; cuando Clemencia se da cuenta de la verdad, de que Enrique es un traidor, entonces lo rechaza y quiere al igual que Isabel recompensar los daños ocasionados a Fernando Valle. Una heroína romántica tiene orgullo, aunque llora de dolor, se

quiere presentar ante los demás como fuerte, no obstante sea débil interiormente.

En el romanticismo se emplea una propagación o proyección de la naturaleza, el paisaje va a ser propio del continente americano.

El descubrimiento del propio paisaje lo hace la literatura hispanoamericana especialmente de la mano de Chateaubriand. Porque fue en efecto, el famoso romántico francés -el romántico creó la estética del exotismo- quien en su viaje a la América del Norte, descubrió la fuerte y fragante poesía de aquellas inmensas y floridas arboledas, que gustaba describir, especialmente en su visión nocturna. 11

Si en la estética del jardín el hombre aparece gozando de notable superioridad sobre la naturaleza, en la visión romántica de la selva, la criatura humana aparece como inmersa y dominada por las fuerzas inmensas de alcance desconocido, sobrecogida por el misterio y la majestad de una visión sin límites.

La visión de la naturaleza en *Clemencia* de Ignacio Manuel Altamirano en efecto de Chateaubriand. Altamirano presenta el paisaje de la costa ante el avance del reo a su fin, el paisaje de la tierra caliente; un efecto del paisaje romántico.

A esa hora las aves cantaban regocijadas entre los árboles, corría una brisa tibia y cargada con los aromas del azahar y de la magnolia. El cielo estaba azul y limpio, y apenas algunas nubecillas como vellones transparentes se alejaban para perderse del lado del mar. El volcán elevaba hasta el cielo

su punta de nieve en que parecían romperse
chispeando los rayos del sol naciente.
La naturaleza toda parecía elevar un himno a Dios,
solemne y dulce.
(c. 37, pp. 88 y 89)

El romanticismo despierta el amor a la libertad, y a
todos los nacionalismos.

Las ideas constructoras de la conciencia americana
coinciden, en sus inicios, con la eclosión del
Romanticismo, que en toda Europa consistió, como es
sabido, en un movimiento de revalorización de lo
nacional y de lo autóctono. 12

La libertad es un eje del movimiento romántico, favorece
y justifica, con su nueva y revolucionaria manera de ver el
mundo, las ideas liberales que triunfan en México, hacia el
año de 1867.

Altamirano en *Carta a una poetisa*, de 1871, da una
lección de recio patriotismo literario, de una manera severa
aunque cortés, le dice a su corresponsal ¿ Por qué fue usted
a buscar el asunto de sus poemas en la historia de las
cruzadas como Fernando Calderón, o en Ossian ?. 13

Pero en América, señorita, en México, en este país
donde no hay más ruinas que las de los "teocallis"
o las pirámides de los aztecas, o de los palacios
de los toltecas, y donde no ha habido más cruzadas
que contra los indios, ni más recuerdos
caballerescos que la rapacidad de los antiguos
encomenderos, cultivar este género de leyenda es
tan singular como lo sería convertir el
"teponaxtli" de los poetas del tiempo de Moctezuma
en el laúd de los trovadores provenzales.
¿ Qué viene a hacer a México la leyenda
caballeresca de Europa ? Cada país tiene su poesía
especial, y esta poesía refleja el color local, el

lenguaje, las costumbres que le son propios. Porque ¿No le parece a usted que en nuestra hay bastantes asuntos para enriquecer con ellos la poesía heroica? Busque usted y encontrará desde el año 10 hasta el año 21, numerosos y variados tipos que reúnen el carácter caballeresco más elevado, la preciosa cualidad de ser mexicanos y padres de la patria. 14

Clemencia se centra en una época determinada; este acontecimiento favorece el fervor del patriotismo y además el desarrollo de la historia sentimental entre los cuatro personajes principales, la novela transcurre en los alrededores de las ciudades de Guadalajara y Colima respectivamente.

Los invasores franceses no eran bien vistos y así lo describe Ignacio Manuel Altamirano en varios capítulos, como en el siguiente fragmento de la obra.

A la aproximación de las fuerzas invasoras, varias familias, no pudieron soportar la idea de recibir a los enemigos de la patria, se apresuraron a salir y tomaron todas ellas el camino de Zapotlán para dirigirse a Colima, punto que estaba enteramente cubierto por entonces, por la línea de defensa que había establecido el general Uraga en las Barrancas.

(c. 25, pp. 59 - 60)

En *Clemencia* gran parte de los personajes son patriotas, están a favor de México, todo esto durante la invasión francesa, luchan a favor del ejército nacional.

En el romanticismo hay un destino fatal sobre los héroes, esto sucede con tres de los cuatro personajes principales de la obra, tal es el caso de Clemencia, Fernando

[...] La apasionada hija de Jalisco, cuyos sentimientos se desbordaban luego de su corazón y no podían permanecer disimulados un momento, había procurado inútilmente penetrar en la prisión de Fernando para pedirle perdón de rodillas y asegurarle que le admiraba hoy, y quizás le amaba ya tanto como el día anterior le había ultrajado y aborrecido...

(c. 37, p. 90)

Fernando Valle fue fusilado irremediamente por la culpa de Enrique Flores, Clemencia y su familia buscaron el indulto para él, pero no lo consiguieron.

[...] Se oyó una descarga, se levantó una ligera humareda que fue a perderse en los anchos abanicos de las palmas, y todo concluyó. Fernando Valle había caído muerto con el cráneo hecho pedazos y atravesado el corazón.

(Ibid, p. 90)

Si Clemencia y Fernando Valle son los héroes fatales de la historia y forman parte de los personajes románticos de la obra; la persona de Enrique Flores es también un personaje romántico opuesto a los dos primeros, este es arrogante, el hombre que es bello y utiliza su hermosura para burlarse de las mujeres.

[...] Enrique Flores, joven perteneciente a una familia de magnífica posición, gallardo, buen mozo, de maneras distinguidas, y que a las prendas que acabo de hablar agregaba una no menos valiosa, y era la de ser absolutamente simpático. Era de esos hombres cuyos ojos parecen ejercer desde luego en la persona en quien se fijan un dominio irresistible y grato.

(c. 3, p. 6)

Enrique Flores aprovechaba su hermosura física para conseguir lo que deseaba, casi siempre consigue agradar a la gente, ser el centro de atención, siempre tiene frases bonitas, además de que es un buen conversador; pero la gente tarde o temprano se dará cuenta de la verdadera personalidad de Enrique Flores.

-El señor Flores -dijo Mariana- acaba de referirme cosas de aquella capital, que me han encantado. No hay talento como el suyo para conversar, y nadie puede informarte mejor... conoce a todo el mundo.
(c. 13, p. 30)

Enrique Flores era un seductor en toda la extensión de la palabra, enamoraba por enamorar; pedirá pruebas de amor y prometerá lo que no podrá cumplir.

-Enrique no me ama ni me ha amado nunca; ese hombre no tiene corazón, y tenías razón sobrada para aconsejarme que no confiara en sus palabras. ¿Sabes lo que ese libertino quería? Quería mi deshonor, quería mi vergüenza.
(c. 21, p. 50)

Si puede haber algún tipo de comparación entre personajes de diferentes obras literarias, esta sería entre Enrique Flores y don Juan Tenorio 15. al igual que don Juan Tenorio, Enrique Flores utilizará a las mujeres para conseguir sus fines, prometerá lo que no cumplirá, pedirá pruebas de amor y enamorará a las mujeres con sus dones de buen adulator.

[...] este seductor seducido por la virtud y la inocencia va contra la índole misma de don Juan tradicional y, sobre todo, contra el que salió de las manos de Tirso de Molina, cuyo *Burlador* no puede enamorar a nadie porque es incapaz de enamorarse de nadie. 16

Ignacio Manuel Altamirano casi al final de la obra hace una comparación implícita de Enrique Flores con don Juan Tenorio.

[...] Llegaba frente a nosotros un cuerpo de caballería, y a su frente venía un gallardo coronel que caracoleaba en un soberbio caballo, y veía al balcón con ese aire de don Juan que acostumbraban usar los militares buenos mozos.
(Epílogo, p. 91)

Ramiro de Maeztu en *Don Quijote, Don Juan y la Celestina* afirma lo siguiente:

[...] Sigue a la mujer, y no se enamorará; es libertino y no se desgasta; es pródigo y no se arruina; desconoce toda idea de deber social y religioso, y es siempre el hidalgo orgulloso de su estirpe y de su sangre de cristiano viejo ... Don Juan conquista mujeres y no se enamora. 17

Enrique Flores al igual que Don Juan, hay muchas semejanzas entre los dos personajes, con el siguiente fragmento del *Burlador de Sevilla o el convidado de piedra* queda comprobado.

ESCENA VII
DON JUAN SOLO

D. Juan Y la voz se fue,
 ¿No parece encantamiento
 esto que ahora ha pasado?

[...] este seductor seducido por la virtud y la inocencia va contra la índole misma de don Juan tradicional y, sobre todo, contra el que salió de las manos de Tirso de Molina, cuyo *Burlador* no puede enamorar a nadie porque es incapaz de enamorarse de nadie. 16

Ignacio Manuel Altamirano casi al final de la obra hace una comparación implícita de Enrique Flores con don Juan Tenorio.

[...] Llegaba frente a nosotros un cuerpo de caballería, y a su frente venía un gallardo coronel que caracoleaba en un soberbio caballo, y veía al balcón con ese aire de don Juan que acostumbraban usar los militares buenos mozos.
(Epílogo, p. 91)

Ramiro de Maeztu en *Don Quijote, Don Juan y la Celestina* afirma lo siguiente:

[...] Sigue a la mujer, y no se enamorará; es libertino y no se desgasta; es pródigo y no se arruina; desconoce toda idea de deber social y religioso, y es siempre el hidalgo orgulloso de su estirpe y de su sangre de cristiano viejo ... Don Juan conquista mujeres y no se enamora. 17

Enrique Flores al igual que Don Juan, hay muchas semejanzas entre los dos personajes, con el siguiente fragmento del *Burlador de Sevilla o el convidado de piedra* queda comprobado.

ESCENA VII
DON JUAN SOLO

D. Juan Y la voz se fue,
 ¿No parece encantamiento
 esto que ahora ha pasado?

A mi el papel ha llegado
 por la estafeta del viento.
 Sin duda que es de la dama
 que el marqués ha encarecido:
 Venturoso en esta he sido.
 Sevilla a veces me llama
El burlador, y el mayor
 gusto que en mi puede haber,
 es burlar a una mujer
 y dejarla sin honor.
 (bs. p. 52)

3.3 Elementos realistas

Se emplea el término realismo para designar una corriente literaria en oposición al idealismo y al romanticismo; su fin primordial es la objetividad, esta tendencia predomina en la novela. El realismo da entrada a todas las clases sociales, al proponerse reflejar lo social en su vasta complejidad.

Asimismo, llevado de este anhelo por plasmar fielmente la realidad, introdujo en la literatura el lenguaje real, el que se hablaba cotidianamente en la calle, en los cafés, en los mercados... a la vez que rechazaba la dicotómica y discriminadora división existente anteriormente entre temas nobles y temas repudiables. La realidad toda debía caber en la visión del realismo. 18

Los elementos del realismo que se han encontrado en algunas obras son: ambiente local, descripción de costumbres, sucesos contemporáneos, aficción a los detalles, y la reproducción del lenguaje coloquial y cotidiano.

Algunos autores hacen la afirmación de que la realidad

en las obras no es total, que hay una deformación de la misma, es decir una idealización. Don Ramón Menéndez Pidal en *Los españoles en la literatura* afirma lo siguiente.

Conservaremos este nombre, realismo, comúnmente empleado por los autores como distintivo del arte español, aunque es nombre sumamente impreciso, pues claro es que en todo arte concurren realismo e idealismo, pero combinados en proporciones y calidades muy variables. 19

Los escritores románticos no inventan todos los personajes y los hechos, así como el realista se apoya en observaciones directas, sometidas a un análisis de tipo científico, con exclusión de la fantasía. En una obra de arte es imposible evitar, no ya la transformación, sino, incluso, la deformación de la realidad.

La certidumbre de que la fidelidad a lo real constituía una premisa del arte verdadero. Se descubrió entonces que la mejor literatura española había sido siempre realista. 20

Los personajes realistas no son seres fantásticos, los autores los van a sacar de su medio, hombre y mujeres que se desenvuelven en una realidad concreta, lloran, ríen, aman, gritan, son humanos completamente, personas que actúan de manera natural ante la vida.

Enrique pagó esta respuesta con la más ardiente de las miradas; pero Fernando palideció de una manera espantosa. Acababa de observar que Clemencia había dirigido a su amiga una mirada de celos, rápida como el pensamiento y terrible como el rayo.

(c. 16, p. 41)

Los elementos antes analizados los encontramos en *Clemencia* ya que esta obra literaria converge entre el romanticismo y el realismo: contiene elementos de ambas corrientes literarias. A continuación se enunciarán sus elementos realistas.

Clemencia representa fiel y objetivamente la vida: el novelista del realismo es un hombre que analiza, observa y describe lo que le rodea, es sin duda el caso de Ignacio Manuel Altamirano.

Son realistas las descripciones urbanas, sobre todo la descripción de la ciudad de Guadalajara, vista de lejos y de cerca, desde fuera y desde dentro. Ignacio Manuel Altamirano nos muestra su capacidad al describir con gran maestría los lugares que antes había visto. Es el caso de algunos capítulos de la obra; describe con gran realismo, con gran exactitud, centímetro a centímetro el paisaje de la tierra caliente, una parte del occidente de México.

Efectivamente la llanura que rodea a la ciudad da un aspecto extraño al paisaje, que no se observa al aproximarse a ninguna de las otras ciudades de la República.

En las mañanas del estío, o en los días del otoño y del invierno, como en los que llegué por primera vez a Guadalajara, aquel valle es triste y severo: el cielo se presenta radioso y uniforme, pero el sol abrasa y parece derramar sobre la tierra sedienta torrentes de fuego.

(c. 6, p. 12)

Ignacio Manuel Altamirano también describe la ciudad de Guadalajara desde dentro, estando en ella, y hace lo propio

con el paisaje del Estado de Colima.

Los escritores románticos no siempre sitúan sus obras en un lugar determinado, por el contrario sus escenarios son fantásticos, inverosímiles; sin embargo, los escritores realistas sí ubican geográfica e históricamente sus obras literarias, éste también es el caso de Altamirano, en la mayoría de sus obras describe lugares reales, hechos y fechas reales.

El autor sitúa la novela durante la invasión francesa, por los últimos meses de 1863 y los primeros de 1864.

Estábamos a fines del año de 1863, año desgraciado en que, como ustedes recordarán, ocupó el ejército francés a México.
(c. 2, p. 4)

El lugar concreto es la ciudad de Guadalajara y sus alrededores, también el paisaje de la costa de Colima, un paisaje exuberante, auténticamente descrito.

Al día siguiente al dar las siete de la mañana, una columna de doscientos caballos escoltaba un carruaje que se dirigía hacia ese rumbo pintoresco y hermosísimo de Colima, que se llama la Albarradita, lugar lleno de extensas huertas donde la exuberante vegetación de la tierra caliente se muestra con todos sus encantos.
(c. 37, p. 88)

En *Clemencia* se puede ver la geografía de México, muchas ciudades son mencionadas: León, Guanajuato, Puebla, Guadalajara, Colima, Ciudad de México, Morelia y Durango; el autor hace comparaciones de Guadalajara con el resto de las

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

ciudades. Guadalajara ocupa la atención en dicha obra ya que ahí llega el ejército y con él los oficiales Enrique Flores y Fernando Valle, estos se encuentran con Isabel y Clemencia y se enamoran de ellas, ahí mismo Fernando pasa su última navidad en casa de Clemencia, también Isabel sufre su desengaño amoroso a causa de Enrique Flores. Empieza la trama amorosa, en otras palabras desde el capítulo primero y hasta el veinticinco, después el lugar de Guadalajara lo va a ocupar la ciudad de Colima y sus alrededores, es en esta ciudad donde reside la familia de Clemencia al salir de Guadalajara, ahí es donde hacen prisioneros a Fernando Valle y Enrique Flores respectivamente, y donde más tarde Fernando Valle va a ser fusilado.

Altamirano considera superior en belleza, monumentos e historia a Guadalajara más que el resto de las ciudades mencionadas, afirma que León tiene una población más numerosa que Guadalajara pero pobre y escasa en monumentos. En cuanto a Guanajuato dice que su terreno es árido y sinuoso aunque rico en metales.

Con la ciudad de Puebla toca el aspecto oriental de la ciudad:

Todavía más que Puebla, Guadalajara parece una ciudad oriental, pues rodeada como está de una llanura estéril y solitaria, encierra en su seno todas esas bellezas que traen a la memoria la imagen de las antiguas ciudades del desierto, tantas veces descritas en las poéticas leyendas de la Biblia.

(c. 6, p. 12)

En gran parte de la obra, el autor describe la geografía, el tiempo, los paisajes y los pueblos de México, es como si cada uno de nosotros al ir leyendo la novela se estuviera viendo un mapa de la ciudad, un atlas geográfico de la República Mexicana; pero fija su atención en estos aspectos de la naturaleza, en particular el paisaje y la flora.

Los árboles de diversas zonas se mezclan allí en admirable consorcio. El plátano confunde a veces sus anchos abanicos con los ramajes del albaricoque, y el chirimoyo se cubre de flores a la sombra de la higuera. El granado se cobija bajo las ramas del olivo, y el limonero y el manzano parecen alargarse mutuamente sus aromáticos frutos.
(Ibid, p. 13)

Desde este punto de vista literario todo historiador es un narrador; cuenta los hechos que previamente seleccionó, es posible afirmar que la novela histórica nació de la nueva idea de la historia forjada por la Revolución Francesa, del individualismo romántico. En México, más o menos un siglo después de dicha revolución, nace la novela histórica. Como dice José Emilio Pacheco en *La novela histórica y de folletín*.

En México la novela histórica y folletinesca tuvo su auge entre 1868 y 1872. La guerra de Reforma y la invasión francesa habían sido experiencias que afectaron en lo más hondo. 21

Clemencia parece ser a primera vista una novela histórica, una novela de la intervención francesa, destaca

aspectos del relato con recursos que la aproximan a novela histórica; el traslado del pretérito de los verbos que comentan los actos de los personajes, todo esto es por la necesidad de sostener la importancia de la narración, pues está destinada a ser leída como todo lo que se escriba sobre la intervención por las generaciones futuras como una fuente de consulta.

Así pues, nos retirábamos, y las legiones francesas acompañados de sus aliados mexicanos, avanzaban sobre poblaciones inermes que muchas veces se veían, obligadas por el terror, a recibirlos con arcos triunfales, y puede decirse que nuestros enemigos marchaban guiados por las columnas de polvo de nuestro ejército que se replegaba delante de ellos.

(c. 2, p. 4)

Ignacio Manuel Altamirano pretende que la novela instruya, que sea un elemento más de la educación, por eso de manera amena presenta algunas situaciones por las que ha pasado el país, los narra y describe de manera atractiva e interesante.

[...] La novela, decía, es "el momento literario del siglo XIX", "el libro de las masas", "la lectura del pueblo". Está destinada a abrir el camino a las clases pobres para que lleguen a la altura de este círculo privilegiado [...] Quizá la novela no es más que la iniciación del pueblo en los misterios de la civilización moderna.

La novela como obra civilizadora debía revelar México a los mexicanos, darles conciencia de sí mismos y hacerlos aceptar que su historia, sus paisajes, escenarios, costumbres y sentimientos eran tan dignos de expresión literaria como los europeos. 22

No cabe duda que sobresale el asunto sentimental, pero los hechos históricos son las condiciones necesarias para que se desarrolle esa trama, dedica dos capítulos para describir las acciones de guerra de los dos ejércitos, del invasor francés y del defensor mexicano; la toma de muchas ciudades por parte del extranjero.

Ignacio Manuel Altamirano describe plenamente la vida en el ejército, tal vez porque él fue soldado y la conocía a fondo.

El día 19 de diciembre, al anochecer, un cuerpo de caballería llegaba a la ciudad de Colima, custodiando a tres o a cuatro oficiales prisioneros.

Llegó a la plaza, pasó lista y se acuarteló después. El jefe, que era un general, pasó a la casa del gobernador y comandante militar, habló con él largamente, le entregó comunicaciones del cuartel general del ejército del centro, al cual estaba subordinado el expresado gobernador; después de lo cual el citado jefe volvió al cuartel, se informó de si los presos estaban incomunicados, dio varias órdenes y se retiró a su alojamiento.

(c. 30, p. 73)

En *Clemencia* Ignacio Manuel Altamirano pone una gran carga autobiográfica, una nota de mayor humanidad; pareciera como si el autor fuera el propio Fernando Valle en la novela, como si la vida de este personaje fuera real.

Me dedicaron a aprender u oficio y estuve en una armería un año. Usted ve que soy débil, los trabajos del armero me fatigaban y, por otra parte, deseaba yo estudiar, tenía sed de saber, y sabía yo con envidia, con noble envidia, que uno de mis hermanos se recibía de ingeniero en París y que otro estudiaba medicina en Alemania. ¿Me dirá usted

que por qué eran tan severos conmigo en mi casa y por qué era yo el hijo desgraciado? Yo no lo sé. No había ninguna de esas razones dolorosas que suelen en una familia condenar a un hijo al papel de víctima.

(c. 30, p. 86)

Clemencia se lee como si se estuviera observando una fotografía, una sabia conjunción de verdad y de mentira, de mito y realidad.

NOTAS AL CAPITULO TERCERO

- 1 Se refiere a la división que hace Coseriu; en contexto idiomático, verbal y extraverbal en *Teoría del lenguaje y lingüística general* de Eugenio Coseriu. Madrid: Gredos. 1980. p. 313.
- 2 *Ibid.*, p. 316.
- 3 *Ibid.*
- 4 Juana de Ontañón "Prólogo" a *Rimas, leyendas y narraciones* de Gustavo Adolfo Bécquer. México: Porrúa. 1974. p. X.
- 5 Guillermo Díaz Plaja. *Introducción al estudio del romanticismo español*. Madrid: Espasa - Calpe. 1967. p. 89.
- 6 *Ibid.*, p. 15.
- 7 ----- *Hispanoamérica en su literatura*. Navarra. Salvat. 1970. p. 105.
- 8 "Prólogo" a *María*. de Jorge Isaacs. México: Editores Mexicanos Unidos. 1983. p. 5 - 6.
- 9 *Ibid.*, p. 6.
- 10 Ralph Warner E. *Historia de la novela mexicana en el siglo XIX*. México: Antigua Librería Robredo. 1953. p. 50.
- 11 Díaz Plaja. *Hispanoamérica en su literatura*. *Opus cit.*, p. 120.
- 12 *Ibid.*, p. 107.
- 13 Ossian. Es un poeta mítico legendario durante el siglo III. Macpherson publicó con su nombre en 1760 una colección de poesías que ayudaron a propagar este mito.
- 14 Ignacio Manuel Altamirano. *La literatura nacional*. México:

Porrúa. 1949. p. 125 - 127. (Colec. de escritores mexicanos)
Tomo II.

15 Sólo se refiere a la comparación entre Enrique Flores y *El Burlador de Sevilla* y no con el *Don Juan Tenorio* de José Zorrilla.

16 Guido Castillo "Prólogo" *Don Juan Tenorio*. de José Zorrilla. Bogotá: La montaña mágica. 1986. p. V.

17 Ramiro de Maeztu. *Don Quijote, Don Juan y la Celestina*. Madrid: Espasa - Calpe. 1968. p. 87.

18 Alicia Macías "Prólogo" a *Doña Perfecta*. de Benito Pérez Galdós. México: Editores Mexicanos Unidos. 1990. p. 9 - 10.

19 Ramón Menéndez Pidal *Los españoles en la literatura*. Madrid: Espasa - Calpe. 1971. p. 92

20 Fernando Lázaro Carreter *Estudios de poética*. Madrid: Taurus. 1976. p. 129.

21 José Emilio Pacheco "Presentación" a *La novela histórica y de folletín*. México: PROMEXA. 1991. P. VI.

22 *Ibid.*, p. 477.

CAPITULO CUARTO

LOS PERSONAJES

4.1 Los personajes y sus relaciones

De la atribución de acciones a los personajes, vemos que los principales han resultado ser: Clemencia, Fernando Valle, Enrique Flores e Isabel.

Las relaciones de los personajes cambian, se transforman conforme al transcurso de la acción y este movimiento se describe en la trama narrativa.

Clemencia por su situación primordial (El mismo título

de la obra) figura como la protagonista, la heroína de la acción.

El autor desarrolla la trama de esta novela por medio del enfrentamiento de los cuatro personajes principales paradigmáticos.

4.2 Los personajes principales

En la obra hay cuatro personajes principales, dos comandantes del ejército y dos señoritas de Guadalajara, las acciones así lo demuestran.

4.2.1 Clemencia

Según las descripciones del propio Altamirano, Clemencia era morena, pálida como una española, con una mata de cabello negro exuberante, unos ojos negros arrebatadores, una boca sensual, los dientes de una blancura deslumbrante. De piel morena, bella, de una belleza excitante, que no pasaba desapercibida, por lo cual es comparada con Cleopatra, con una reina, con el pose de una soberana orgullosa, erguida y siempre altiva.

[..] Además, recordó la sensualidad dolorosa que experimentó al aproximarse a Clemencia, cuyos ojos negros le habían causado movimientos nerviosos, presagos de algún mal terrible...
(c. 11, p. 26)

Se muestra altiva, orgullosa y enérgica, adora la forma como el reflejo del alma, poseía una inteligencia elevada, a pesar de esto era soberbia, acusada de coqueta justificadamente, ya que conocía a fondo el arte de mirar, de sonreír, sus ojos sabían languidecer, aquellos suspiros que parecían arrancados a un pecho próximo a estallar. Pero Clemencia era orgullosa y dominadora, prefería todo aquello que estaba en armonía con su carácter; hay momentos en la obra en que Clemencia se siente derrotada, en que llora de angustia y ella también siente remordimientos por sus actos, llora de dolor al no alcanzar lo que esperaba, pero no cabe duda que es una mujer, simplemente una mujer orgullosa, pero con remordimientos, una mujer altiva, pero que llora irremediabilmente de dolor.

La morena de los ojos negros, "la leona aristocrática" sabe disimular sus inclinaciones y no demostrar debilidad, aunque lo sea, trata de aparentar fortaleza, temple de acero, llora sólo cuando está segura de que nadie la observa y ante todos es la mujer frívola, coqueta y calculadora.

[...] arrodillándose en el mullido tapete que había a los pies de su lecho aristocrático, y dejando caer su joyante cabellera negra sobre sus espaldas y cuello, se reclinó con dolor, apoyando la frente en sus dos manos, vertiendo lágrimas y diciendo en voz baja y entrecortada por los sollozos:

-Enrique, Enrique ¡yo te amo! Después de un momento se levantó erguida, sonrió con orgullo ... -El me amará también. ¡Oh! me amará mucho, lo prometo -dijo y se metió en la cama.

(c. 18, p. 45)

La personalidad de Clemencia va a cambiar durante el transcurso de la narración, al final se vuelve abnegada, llora de dolor ante la muerte de Fernando Valle, simplemente una mujer que acepta sus errores, solamente una mujer enamorada. Nadie habría adivinado que ella terminaría recluida en un convento.

[..] ¿Acaso Clemencia era la primera mujer que se abrazaba al cadalso de un ser querido? Desde el Gólgota, desde antes, ha habido mujeres santas que han perfumado con sus lágrimas el pie del patíbulo en que han expirado los mártires.
(c. 37, p. 89)

4.2.2 Fernando Valle

Como si la naturaleza hubiera estado en contra de Fernando Valle, éste era un muchacho joven, que supuestamente debe estar lleno de vida, tendría unos veinticinco años de edad, con un cuerpo raquítico y endeble, su piel era de color morena, según el autor era de un moreno no muy agradable, más bien un color pálido enfermizo. Como si su figura ocultara una pena muy grande; Fernando tenía los ojos pardos, la nariz un poco aguileña, un bigote pequeño y negro, de cabellos lacios cortos y oscuros, las manos para no desentonar con su figura eran flacas y trémulas.

Era más bien callado, como si su mundo fuera él mismo, estos recuerdos que lo hacían un ser distraído, taciturno y sumiso, lo cual lo hacía antipático a todos.

No todo era negativo en su persona, era valeroso en los combates, responsable y sobre todo de sentimientos nobles, inteligente y capaz.

Taciturno, siempre sumido en profundas cavilaciones, distraído, metódico, sumiso con sus superiores, aunque traicionaba su aparente humildad el pliegue altanero de sus labios, severo y riguroso con sus inferiores, económico, laborioso, reservado, frío, este joven tenía aspecto repugnante y, en efecto, era antipático para todo el mundo.

(c. 4, p. 7)

Fernando Valle encarna la melancolía, se ruboriza como signo de inocencia y timidez ante la mirada de las mujeres, también era capaz de devolver bien por mal, sin duda, hombre triste y de poca conversación, por eso ante los demás era considerado como un muchacho raro.

Tal vez era una persona diferente a los demás, por lo cual no era bien visto, ya que no era galante, ni comunicativo, ni gustaba de ir a reuniones sociales, la primera impresión que causaba en las personas era la de repulsión.

Fernando Valle se muestra serio, es taciturno, pero combate con honorabilidad y una de las grandes cualidades de este personaje, es fiel a sus principios, es fiel a su persona, y es fiel a la patria, por tanto hombre de convicciones firmes.

Sus jefes lo soportaban, y se veían obligados a tenerle consideración porque más de una vez en la

campaña de Puebla, primera que había hecho en su vida, había dado pruebas de valor temerario, de un arrojo que parecía inspirado por un ardiente deseo de elevarse pronto o de acabar sucumbiendo, con algún dolor secreto que torturaba su corazón. Hubiérase dicho que, desafiando a la muerte, había querido humillar a sus jefes que combatían con la prudencia del valor reposado y experto.

(Ibid, pp. 7 - 8)

Fernando Valle era desde pequeño callado, su familia era de buena posición económica, no tiene más que un amigo, el cual influye para que, más tarde, él propugne por la libertad de la patria, cosa que no es de agrado para su familia.

Ignacio Manuel Altamirano conjuga en el personaje de Fernando Valle la fealdad externa con la belleza y nobleza interiores.

4.2.3 Enrique Flores

Enrique Flores era la cara opuesta a la personalidad de Fernando Valle; este personaje, era seductor, de un aspecto varonil, de piel blanca, ojos azules, bigotes rubios y hercúleo.

Era idolatrado por sus soldados, muy querido por sus compañeros, el favorito de su jefe.

Enrique era gallardo, muy ambicioso, tenía de fama de valiente, pero era cobarde, también traicionero consigo mismo, con sus compañeros y lo que es más importante para con la patria.

Al día siguiente se tuvo noticia de que uno de los presos era un coronel acusado de traición a la patria. Ya se comprenderá que ese coronel era Enrique Flores. El general en jefe había querido que este delincuente fuera procesado en Colima y no en Zapotlán...

(c. 30, pp. 73 - 74)

Era talentoso, no guardaba resentimiento contra su pasado; le gustaba ser el centro de atención, de las demás personas a primera vista, aunque cuando conocían su verdadera personalidad, la gente lo repudiaba; se puede afirmar que Enrique Flores utilizaba a las personas, ya que era burlón, alegre, altivo y vanidoso.

Enrique Flores tenía aptitudes como buen conversador, como todo un hombre de mundo y de educación distinguida, lo que le valía el aprecio de las demás personas.

El autor también conjuga en la personalidad de Flores la belleza externa con la fealdad interior.

Enrique era el tipo completo del león parisiense en su más elegante expresión, y se desprendía de él, si mes es permitida esta figura, ese delicado perfume de distinción que caracteriza a las gentes de buen tono.

(c. 3, p. 7)

De los cuatro personajes principales, Enrique Flores es el único que se le ve al final de la narración triunfante, desfilando con el ejército francés por la Ciudad de México, con mucha alegría, como si no le hubiera importado la muerte de Fernando Valle por su causa, también indirectamente el encierro de Clemencia en un convento.

4.2.4 Isabel

Isabel al contrario de Clemencia es rubia, de grandes ojos azules, de tez blanca y sonrosada, alta y esbelta, el autor la compara con una virgen que ora, con una virgen que reza, rubia y blanca como una inglesa.

A Isabel al igual que a Clemencia le gusta la forma, es citada no por su inteligencia, pero, sí por su talento, es abnegada, cándida, callada y débil.

Isabel sintió algo como un leve dolor de corazón, al oír hablar así a su amiga. Comprendió que el gallardo Enrique había causado una impresión grata en el ánimo de Clemencia, lo mismo que en el suyo, y tal vez presintió que iba a tener una rival, y rival temible, pues Clemencia, por sus encantos y por su talento, era más peligrosa que ella para los hombres.

(c. 10, p. 21)

Isabel está llena de ternura y melancolía, tan pensativa por sus actitudes que la comparan con Julieta, y no con Cleopatra como Clemencia; Isabel es quejumbrosa, débil, noble, es sin duda una mujer de corazón.

La rubia de los ojos azules es como una mujer un poco más femenina que Clemencia, ésta no es orgullosa, al contrario, tal vez, la debilidad sea la característica más sobresaliente de su persona, pero cuando se trata de defender el amor de Enrique lo hace a capa y espada.

La personalidad de Isabel no sufre muchos cambios durante la obra, desde el principio hasta el fin se la pasa

llorando, demostrando a los cuatro vientos su debilidad, se sonrosa al sentir una mirada sobre su rostro.

4.3 Los personajes secundarios

Los personajes secundarios no tienen tanta importancia como los principales, algunos de estos personajes son accidentales, es decir, aparecen muy poco dentro de la obra literaria, y son los siguientes: los padres de Clemencia, la madre de Isabel, y algunos personajes del ejército nacional.

4.3.1 Los padres de Clemencia

Ignacio Manuel Altamirano no dice el nombre de la madre de Clemencia, es una madre de familia respetable, de cierta edad, con una belleza de las personas de edad madura, y noble de corazón.

La madre de Clemencia es amable hasta el extremo, en su persona se encuentran la fortaleza y la debilidad; es comprensiva, cambia de estado de ánimo cuando lo hace su hija, de apariencia delicada, pero da órdenes como ama de casa respetable.

La señora cumple los caprichos de su hija Clemencia como si la voluntad de ella fuera la suya propia; cuando la hija sufre, ella también lo hace, ya que representa ojos inflamados de llorar, luego reza por el bien de ella.

Sin duda la madre de Clemencia es una madre abnegada y comprensiva, una madre en toda la extensión de la palabra.

El padre de Clemencia es un anciano vigoroso, personaje respetable, cuenta con la fortuna y el talento, un caballero, la posición que da el dinero y la educación.

Profesa más que nadie los ideales de la libertad, del nacionalismo y del patriotismo, en otras palabras, es un patriota valeroso.

El señor R... al igual que sus esposa cumple al pie de la letra la voluntad de Clemencia, por tanto es débil y digno.

El padre de Clemencia, y su familia tienen una buena posición económica, es generoso y lo demuestra al mandarle algunos regalos a Enrique Flores por equivocación y al dar la mitad de su fortuna y después completa por Enrique y Fernando Valle respectivamente, y, posteriormente, al darle honrosa sepultura a éste último. Siente arrepentimiento, al juzgar mal a Fernando. El padre de Clemencia corta un mechón de cabellos del cuerpo de Fernando, los cuales entrega a su hija.

4.3.2 La madre de Isabel

La madre de Isabel es una señora bella, como de cuarenta años de edad, atenta, tiene dones de buena conversadora, mujer curiosa y comprensiva; cuando es joven visita a menudo

la casa de los padres de Fernando Valle, ríe, pero también llora cuando es necesario.

Mariana es madre consoladora y comprensiva, sufre o goza cuando lo hace su hija.

En gran parte de la obra, Mariana llora, sufre, ve con asombrosa angustia a su hija, tiembla de dolor, tal vez aparenta debilidad, pero también es fuerte ya que soporta admirablemente el dolor de su hija; sin duda es abnegada y profesa las ideas patriotas.

4.3.3 Personajes del ejército

El coronel quería un cuerpo de comandantes parecidos a él, estaba de acuerdo con la presencia de todos, a excepción de Fernando Valle.

El coronel presenta un carácter fuerte y enérgico, pero también es comprensivo.

El general tiene voz seca, en el momento de su descripción, cuando acusan a Fernando Valle de traidor, presenta un aspecto irritado, molesto y enojado porque a primera vista cree que Fernando es un traidor.

Se muestra enérgico, da órdenes como general que es, pero también analiza sus decisiones, puede comprender y reflexionar.

El autor afirma que es un impaciente extraordinario, ya que se preocupa demasiado por la situación de su ejército.

4.4. El narrador como personaje

Toda persona que realice una narración puede emplear diversas técnicas para hacerlo. Es lo que se denomina comúnmente el punto de vista narrativo, según Roland Barthes hay varios tipos de estilos narrativos. 1 .

El narrador es el sujeto que enuncia, él es quien hace ver tal o cual cosa de los personajes, también dictamina las descripciones de la novela.

El narrador es el sujeto de esa enunciación que representa un libro. Todos los procedimientos que hemos tratado en esta parte nos conducen a este sujeto. Es él quien dispone ciertas descripciones antes que otras, aunque éstas las precedan en el tiempo de la historia. 2

El narrador en la trama de *Clemencia* es un personaje más, es muy importante el doctor L... el cual conoce toda la historia, la platica en primera persona, pero deja que los personajes realicen las acciones él las sabe pero no las da a conocer abiertamente. El narrador es más importante al principio y al final de la historia, es en estas partes donde se ve claramente su función.

Es él por último, quien elige contarnos tal peripecia a través del diálogo de dos personajes o bien mediante una descripción "objetiva". 3

Pero la narración en la obra de *Clemencia* estaría enmarcada cuando el autor recurre a un artificio técnico: se

oculta detrás de otro narrador, en boca del cual pone la narración, de la historia, el relato de la acción es llevado por un narrador - testigo.

El doctor L... es un claro testigo de la historia 4. era un doctor del ejército, que viaja a Guadalajara y después lo hace a la costa del estado de Colima.

Aparentemente o ante los ojos del lector, el narrador solamente aparece al principio y al final.

El doctor sirvió a cada uno su respetable dosis de la caliente y sabrosa mixtura, gustó con voluptuosidad los primeros tragos de su sopa y viéndonos atentos e impacientes, comenzó su narración.

Estábamos a fines de 1863...
(c. 1 y 2, p. 4)

Pero también el doctor L... es un personaje más, en algunas ocasiones, por ejemplo, platica dos veces con Fernando Valle.

Apenas me vio cuando vino a abrazarme.
-Doctor -me dijo- perdone usted la molestia de un moribundo; tengo que pedir a usted otro favor, y me parece que será el último.
Yo no pude responderle, lloraba y se me anudaba la garganta. Aquella desgracia me había conmovido. El crimen de aquel joven era la más sublime generosidad.

(c. 36, p. 85)

La función del narrador se ve mejor en los dos capítulos dedicados a las acciones de guerra, ahí los personajes no aparecen. El doctor L... describe los movimientos de ambas escuadras. El narrador no tiene preferencia por un personaje

en especial, la trama se va descubriendo poco a poco, conforme al avance de la historia; se muestran las actitudes de los personajes, sus reacciones ante tales o cuales circunstancias.

El narrador puede seguir uno solo o varios personajes (pudiendo los cambios ser sistemáticos o no). 5

Después del último capítulo, en el epílogo, el doctor L... narra como terminan los hechos históricos, pero además lo que pasa con la familia de Fernando Valle, con Enrique Flores, Isabel y Clemencia.

El narrador termina con el mismo verbo que empieza, ESTAR, conjugado en tiempo copretérito; un tiempo imperfecto o indefinido, es decir una acción inacabada, un movimiento que dura cierto tiempo. ("estábamos", "había" "eran" y "huía").

Algunos meses después estábamos derrotados y perdidos en aquel rumbo. Todo el mundo había defecionado o huía. Los franceses eran dueños de Jalisco y de Colima.
(ep. p. 90)

NOTAS AL CAPITULO CUARTO

1 La narración como la visión "por detrás". la narración como la visión "con" y la narración como la visión "desde fuera" en *Análisis estructural del relato* de Roland Barthes. México: Editorial Premia. 1991. p. 181 - 182.

2 *Ibid.*, p. 188

3 *Ibid.*

4 Altamirano coloca la siguiente nota al final de la obra: "El menor de los defectos de esta pobre novelita, es que para cuento parece demasiado larga. Pero no hay que tomar formalmente la ficción de que el doctor relate esto en una noche. Es un artificio literario, como otro cualquiera, pues necesitaba yo que el doctor narrara, como testigo de los hechos, y no creí que debía tener en cuenta el tamaño de la narración" en *Clemencia y Cuentos de invierno*. de Ignacio Manuel Altamirano. México: Porrúa. 1977. p. 92.

5 Barthes, *Opus.cit.*, p. 182.

CONCLUSIONES

Después de haber analizado una serie de textos, llegamos a las conclusiones, a la parte fina pero no menos importante de un trabajo de seguimiento de la época, de la vida y de la obra de Ignacio Manuel Altamirano; las conclusiones forman parte de un proceso deductivo del total de la información obtenida. Tuvo que pasar mucho tiempo para llegar a esta etapa final, pero no sólo tiempo, también muchas horas de lectura y otras tantas de redacción de ideas que más tarde se plasmarían en hojas y que formarían, desde luego, esta investigación.

Se presentan varias conclusiones de cada uno de los capítulos tratados, desde el primero que trata sobre Ignacio Manuel Altamirano y hasta el cuarto que se refiere a los personajes de la obra analizada.

Una vez recabados los datos de la investigación documental se deducen las siguientes conclusiones.

Ignacio Manuel Altamirano es el primer escritor que se encarga de predicar con el ejemplo, refiere una teoría literaria en donde deberían sobresalir los elementos nacionales y así lo hace, el paisaje, la historia, el ambiente y las costumbres se encuentran plasmados en sus obras en prosa, sus novelas principalmente.

Altamirano es un retratista de la época, lo hace por medio de sus novelas, de sus escritos históricos y de sus crónicas, cada una de las facetas del escritor es importante, en sus elementos destacan la historia de México, los cuadros de costumbres y el paisaje nacional. En sus escritos históricos y literarios destaca la importancia de una creación de una verdadera literatura nacional que se encargara de ahondar sobre los temas mexicanos. La faceta del cronista en Altamirano se encarga exclusivamente de describir la capital del país, la Ciudad de México, los teatros, la vida cultural, los barrios, las fiestas en el Zócalo, las de día de muertos y las de la cuaresma.

La estructura es la columna vertebral de una obra y hay que conocerla a fondo para apreciar el sentido de la misma,

es esta, cada palabra, cada signo de puntuación y cada enunciado tiene una función específica. Altamirano utilizó la estructura para dar a conocer un contenido. El texto se encuentra dividido en unas partículas que llamamos capítulos, en estas se encuentran una serie de elementos lineales, varios de ellos forman un capítulo y treinta y siete capítulos y un epílogo forman la estructura general de *Clemencia*, la obra literaria de estudio.

El tema de la novela es dar a conocer las frivolidades de Clemencia y sus relaciones amorosas y desamorosas con Fernando Valle y Enrique Flores, estas relaciones peligrosas tienen como fondo la intervención francesa en México.

La novela consta de una normalización estructural, que son las secuencias enmarcadas en cada uno de los capítulos, además de una síntesis fragmentada de la obra que nos lleva a los rasgos principales de la trama.

Clemencia es el reflejo de las corrientes literarias de la época, ya que es una novela de transición entre dos corrientes de la época, la última etapa del romanticismo y la primera etapa del realismo; en la novela se conjugan estos dos tipos de elementos, por ejemplo, las características de los héroes de la trama (Clemencia y Fernando Valle) son fatales ambos, el personaje ambicioso de Enrique Flores nos recuerda al Don Juan Tenorio, por lo tanto es un personaje romántico. Por último la geografía del México de aquel entonces, es realista.

En *Clemencia* se pueden apreciar varios tipos de contextos, el geográfico y el histórico, en ambos se encuentra el ámbito cultural, Altamirano es el maestro de los detalles y de las descripciones, detalla magistralmente el paisaje de la ciudad de Guadalajara y hace lo propio con el de la costa del estado de Colima; hay dos tipos de descripciones: las románticas y las realistas de los elementos ambientales de una región determinada. El contexto es real, plasma de manera objetiva la invasión de los franceses al país en el siglo XIX. Por todo lo anterior *Clemencia* es una fotografía del aspecto histórico, geográfico y cultural del país.

En *Clemencia* hay varios tipos de personajes, los principales y los secundarios; de acuerdo a las secuencias de acción los personajes principales son: Clemencia, Fernando Valle, Enrique Flores e Isabel. Entre ellos se desarrolla la trama. el odio, el amor, los celos, la envidia, el egoísmo y la pasión.

Los personajes secundarios son los padres de Clemencia, la madre de Isabel y algunas personas del ejército, estos no son tan importantes como los anteriores, pero son un complemento de ellos.

Algunos de los personajes secundarios son accidentales como las personas del ejército, el coronel y el general que aparecen en muy pocas ocasiones.

El doctor L... merece ser tomado en cuenta en una forma

especial, es el narrador de la historia, él conoce los hechos pero solamente los da a conocer por medio de las abundantes descripciones o del diálogo de los personajes, aparentemente es un testigo presencial de los hechos.

BIBLIOGRAFIA

OBRAS DE IGNACIO MANUEL ALTAMIRANO

Altamirano, Ignacio Manuel. *Aires de México*. México: UNAM. 1972. 177 p.

----- *Clemencia y cuentos de invierno*. México: Porrúa. 1979. 208 p.

----- *Crónicas de la semana*. México: Ediciones de Bellas Artes. 1969.

----- *El Zarco y la navidad en las montañas*. México: Porrúa. 1979.

----- *Paisajes y leyendas*. México: Porrúa. 1979. 274 p.

----- *La literatura nacional*. México: Porrúa. 1949. (3 tomos).

----- *Obras completas*. México: Secretaría de Educación Pública. 1986. (12 tomos).

ESTUDIOS SOBRE IGNACIO MANUEL ALTAMIRANO

Monterde, Francisco. *Aspectos de la cultura mexicana*. México: Seminario de Cultura Mexicana. 1975.

Martínez, José Luis. *La expresión nacional*. México: Oasis. 1984.

Pacheco, José Emilio. "Presentación" a *La novela*

hiat6rica y de follet6n. M6xico: PROMEXA. 1991.

R6bluo, Luis. "Altamirano el cronista" en *La afici6n.* a6o LX. n. 20 779. Septiembre. 1990.

Warner, Ralph E. *Bibliograf6a de Ignacio Manuel Altamirano.* M6xico: Universitaria. 1955.

OBRAS DE CONSULTA GENERAL

Anderson Imbert, Enrique. *Historia de la literatura hispanoamericana.* M6xico: FCE. 1979.

Barthes, Roland. *An6lisis estructural del relato.* M6xico: Premia editora. 1984.

----- *El placer del texto y lecci6n inaugural.* M6xico: S. XXI. 1989.

----- *S/Z.* M6xico: S. XXI. 1989.

B6cquer, Gutavo Adolfo. *Rimas, leyendas y narraciones.* M6xico: Porr6a. 1974.

Carreter, Fernando L6zaro. *Estudios de po6tica.* Madrid: Taurus. 1976.

Coseriu, Eugenio. *Teor6a del lenguaje y lingüística general.* Madrid: Gredos.

Cos6 Villegas, Daniel. *Historia general de M6xico.* M6xico: El Colegio de M6xico. 1981. (2 tomos)

D6az Plaja, Guillermo. *Introducci6n al estudio del romanticismo espa6ol.* Madrid: Espasa - Calpe. 1980.

----- *Hispanoam6rica en su literatura.* Navarra:

Salvat. 1972.

Diez Echarri y Roca Franqueza. *Historia general de la literatura española e hispanoamericana*. Madrid: Aguilar. 1987.

Franco, Jean. *Historia de la literatura hispanoamericana. A partir de la independencia*. Barcelona: Ariel: 1975.

González Obregón, Luis. *Historia mínima de México*. México: El Colegio de México. 1974.

Iñigo Madrigal, Luis. *Historia de la literatura hispanoamericana*. Tomo II. Madrid: Cátedra. 1987.

Isaacs, Jorge. *María*. México: Editores Mexicanos Unidos. 1983.

Maeztu, Ramiro de. *Don Quijote, Don Juan y la Celestina*. Madrid: Espasa - Calpe. 1968.

Menéndez Pidal, Ramón. *Los españoles en su literatura*. Madrid: Espasa - Calpe. 1971.

Molina, Tirso de. *El Burlador de Sevilla*. Buenos Aires: Araujo. 1964.

Portal, Marta. *Análisis semiológico de Pedro Páramo*. Madrid: Narcea. 1981.

Sánchez Macgregor, Joaquín. *Rulfo y Barthes*. México: Damés. 1982.

Saussure, Ferdinand de. *Curso de lingüística general*. México: Alianza. 1972.

Van Dijk, Teun A. *Texto y contexto*. Madrid: Cátedra.

1988.

Warner, Ralph E. *Historia de la novela mexicana del siglo XIX*. México: Antigua Librería Robredo. 1953.

Zorrilla, José. *Don Juan Tenorio*. Bogotá: La montaña mágica. 1986.